

Actualidad

económica-política-social

REVISTA
ILUSTRADA



Año 1

Noviembre de 1932

No. 9

Capital \$ 0.25
Interior 0.25



ACTUALIDAD

económica - literaria - artística - científica

Año 1

Noviembre de 1932

No. 9

Publicación ilustrada de la EDITORIAL ACTUALIDAD. Aparece el 1.º de cada mes. Dirección y Administración, San Martín 345, Buenos Aires. — República Argentina.

COLABORADORES:

Nydia Lavarque. — Angélica Mendoza. — Anibal Ponca. — Roberto Arlt. — Lelio Zeno. — Bartolomé Bosio. — Ricardo Aranda. — S. Fondal Rios. — Michael Gold (Estados Unidos). — Teodoro Dreiser (Estados Unidos). — John Dos Passos (Estados Unidos). — Carlos E. Moog. — Estanqui. — J. Akento. — Carlos Delbrey. — Ing. Steinmetz (U. R. S. S.). — Máximo-Gorki (U. R. S. S.). — F. Fernández Armesto (Alemania). — Javier Bueno (Suiza). — Luis Guerrero. — Ernesto P. Canto. — F. Vargas. — F. Sikos. — P. Alvarez Terón. — Jules Panol. — W. Roca (España). — Ernesto Brabante. — J. J. Cabodi. — M. Albert. — Aquiles Kent. — Esteban Boer. — Emma Boer. — León Klimovsky. — Horacio Trejo. — Enrique González Tuñón

COLABORADORES ARTÍSTICOS:

Facio Hebequer. — Abraham Vigo. — Dardo. — Juan. — Ramon. — Sitola.

Dentro de la línea de la revista, la responsabilidad de los conceptos vertidos en las colaboraciones, es de sus autores. No se mantiene correspondencia sobre artículos no solicitados.

Precios de suscripción: Capital, 24 números \$ 4.—; 12 números \$ 2.20. Interior, \$ 5.— y \$ 3.50 respect.

¡DEFENDAMOS A LA UNION SOVIETICA!

1917 OCTUBRE 1932

MULTITUDES INNUMERABLES de sólida planta y elástico paso desfilan por las calles y campos de Rusia, afirmando su fe inquebrantable en el advenimiento de una sociedad sin clases. Finaliza el cuarto año del Plan Quinquenal, y con él se ensancha la perspectiva de la victoria del socialismo integral.

¡Honor al proletariado ruso, brigada de choque del proletariado mundial, en la lucha contra la explotación capitalista!

Masas enormes en los estados expoliadores, silencian las fábricas y se unen a los 50.000.000 de desocupados, manifestándose por la Rusia Soviética y ratificando su inexpugnable decisión de imitar a los pioneros de la revolución mundial.

Es el 7 de Noviembre, día de alegría, por la existencia sobre la faz de la tierra de una nación feliz, que trabaja con denodado ritmo y forja una nueva civilización; día de protesta por los millones de víctimas, por la feroz subyugación burguesa.

Cuán distinta la situación actual a la de poco más de la década pasada; entonces la burguesía y sus aliados, social-reformistas miraban con compasión a los ingeniosos bolcheviques, que con gestos de suprema audacia, querían una sociedad distinta a la milenaria de la explotación del hom-

bre por el hombre; "pronto, decían, se desmoronará la utopía, porque, ¿cómo puede subsistir un mundo sin amos si siempre los hubo y siempre los habrá?" Pasaron los años, segundos en la historia, y los utopistas de corazón de acero imponen respeto a sus viejos detractores; que hoy reconocen con odio que el hundimiento diariamente pronosticado del Soviét, se aleja cada vez más.

★ ★ ★

RUSIA FUE LA PRIMERA en lanzarse al combate contra el capitalismo, constituyendo el poder obrero y campesino, y echando las bases para la construcción victoriosa del socialismo. Después de la Comuna de París, por primera vez, el proletariado toma en sus manos la dirección de la economía y trata de llevar a la práctica los conceptos de los maestros del socialismo científico, probando la posibilidad de formas de convivencia humana, superiores a las del capitalismo. Su éxito transformará el mundo y emancipará a la clase expoliada. La clase obrera reconoce que la causa del proletariado ruso es su causa y que al defenderla, defiende la causa de la revolución mundial.



Durante los momentos de confusión que precedieron a las grandes jornadas de Noviembre de 1917, la voz vibrante de Lenin fué quien orientó claramente a las masas en las luchas decisivas por la toma del poder y llegar así a la construcción del socialismo en la U. R. S. S.



STALIN, secretario del C. C. del Partido Comunista Ruso

Contra la Unión Soviética, se concentró desde el primer momento el furor de los magnates y parásitos de toda laya, porque marcó el comienzo de su precipitación al abismo.



QUINCE AÑOS. DE PENOSA LUCHA, no sólo contra el enemigo exterior, sino también contra los kulaks y los restos de supervivencia burguesa que, aliados del estado mayor francés y del almirantazgo inglés, destruyeron incalculables riquezas, como lo demostró el proceso a los ingenieros y técnicos del Partido Industrial.

El largo trayecto recorrido por el proletariado ruso estuvo sembrado de escollos, por la incompreensión y la rutina y las dificultades inherentes a una economía e industrias atrasadas, herencia del zarismo, agravadas con la ruina intencional de los bienes del pueblo producido de consumo por los generales blancos, mencheviques y social-revolucionarios.



Decía Lenin en un discurso en 1921: "En ... litudad nuestra influencia sobre la revolución mundial la ejerceremos principalmente mediante nuestra política económica. ... Si resolvamos esta tarea habremos triunfado en el terreno internacional de un modo seguro y definitivo".

La elaboración del Plan Quinquenal fue la respuesta a esta consigna de Lenin y llevado a la

práctica por la acción creadora de las masas, fue desde el primer momento un poderoso factor de descomposición de la economía capitalista. Es la contribución más efectiva y más energética para la disolución de una organización incompatible con el desenvolvimiento de la humanidad.



LA PAUPERIZACIÓN DE LOS PAISES capitalistas crece en cifras incomparables. Su industria paralizada, trabaja con el 25 o/o de su capacidad productiva, arrojando grandes masas de parados, en la desesperación más negra. Los agricultores, agobiados por las hipotecas, los impuestos, y el bajo precio de los cereales que no alcanza a cubrir su costo, sufren una crisis sin precedentes. El comercio, se debate en la angustia por la falta de circulación, motivada por la disminución de la capacidad adquisitiva.

Enormes déficits de los presupuestos, son cubiertos con nuevas y más pesadas imposiciones fiscales a expensas del pueblo productor. Las únicas industrias en tiron de franca prosperidad son las de guerra.

La técnica en descenso, la mecánica suplantada por la tracción a sangre; millares de profesionales: médicos, ingenieros, arquitectos, obreros calificados, sin tener donde emplear sus brazos, su inteligencia y su capacidad.

En síntesis, las estadísticas revelan la trágica suerte proletaria en los países capitalistas, quienes no satisfacen ni las necesidades más promedias; no se hable de las culturales. Los obreros vegetan miserablemente, hacindas varias familias en un cochitril, diezmados por la miseria, en una vida sin horizontes, espantosamente penosa. Y la burguesía, impotente para atenuar el mal que ella engendra, quiere mitigarlo con el alcohol la prostitución y otros "estupefacientes sociales": el arte decadente, la literatura sensual pornográfica, el cine, el teatro y la radio, magníficos exponentes del intelecto humano, envilecidos en su uso.



FRENTE AL MUNDO BURGUES en putrefacción, contrasta la brillante situación de la Unión Soviética. Su industria trabajando al ritmo bolchevique sobrepasa en mucho los cálculos optimistas del Plan Quinquenal. Algunas de las numerosas construcciones del proletariado ruso son obras de titanes, como: el Dnieprostroy, la mayor planta eléctrica del mundo; las obras de las bases carboneras y metalúrgicas de las cuencas del Donetz y el Ural Kuzbas, en el corazón de la Siberia, cuyos 54.000 habitantes de 1920 se convirtieron en 1930 en 230.000, y al término del Plan Quinquenal residirán 750.000, obreros en esa fértil región que contiene el alto horno de Magnitogorsk, el más potente del mundo, equipado según las últimas conquistas de la técnica.

La producción siderúrgica rusa supera a la de Alemania y Francia; una obra de las más extraordinarias de los tiempos modernos es la

nea férrea de Turquestan, Siberia, de 1.440 kilómetros, que atraviesa regiones antes desiertas, estepas sin fin, dilatadas extensiones de arenas movedizas y se abre camino a través de montañas cubiertas de nieve; cruza ríos, lagos y precipicios, y sólo el puente sobre el río Yrtich, tiene 640 metros. A lo largo de esta vía se van formando muchas ciudades.

Otras obras dignas de mención son: la fábrica de tractores de Jarkoff y de Stalingrado; la fábrica de papel de Balakhana, la mayor de Europa; la de automóviles en Nijni-novgorod, etc., etc.

En política agraria, el poder Soviético liberó al agricultor de la esclavitud de la tierra, de los terratenientes, bancos, usureros, intermediarios, etc. Los sovkoses y koljoses dominan a la agricultura individual de los kulaks. La mecanización ha sido el factor decisivo de esa victoria. 1932 es el año de la colectivización integral. La última palabra de la técnica agrícola se encuentra en las "fábricas de cereales"; la gigante, la mejor del mundo, de casi 300.000 hectáreas, el sovkos de Kanlañ, es un ejemplo extraordinario.

El comercio y el aprovisionamiento de la población se realizan por intermedio de la red de cooperativas de producción y consumo, que opera sin las trabas del desorden y anarquía, propios del comercio individualista del régimen burgués.

La técnica se ha hecho accesible a las masas y su aplicación encuentra amplio campo, estimulando la iniciativa y la inventiva. Los profesionales y técnicos, a pesar de las abundantes formaciones de las facultades obreras no dan abasto, emigrando a Rusia millares de ingenieros, arquitectos, obreros calificados; porque allí cada brazo, cada inteligencia tiene aplicación y ninguna actividad útil al bienestar común es despreciada. La racionalización del trabajo en la U.R.S.S. se realiza en provecho de todos e implica mayores comodidades, al revés de los países capitalistas, donde la racionalización significa desocupación y miseria.

Paralelamente al desarrollo económico se desenvuelve una amplia cultura. El problema del analfabetismo, pavorosa herencia del zarismo, desaparecerá totalmente con el 2o. Plan Quinquenal. En Moscú y Leningrado no existen analfabetos. El presupuesto cultural y social de la Unión Soviética es mayor que el de guerra; justamente lo contrario sucede en los países capitalistas. La cultura ha dejado de ser un privilegio de clase y se expande hasta los últimos rincones. Rusia civiliza al Asia. Los estados imperialistas impiden el desarrollo industrial del Asia, porque no quieren posibles competidores, pero sí proveedores de materias primas y consumidores de sus productos; deprimen intencionalmente a los pueblos asiáticos, fomentan las divisiones religiosas y nacionales, imponen a cañonazos el opio en China, y ese otro opio que es Ghandi para la India, y propagan un analfabetismo al 97 o/o.

La U. R. S. S. incorpora el Asia a la civilización soviética, resuelve en la auto determinación los problemas de unas 70 nacionalidades, libera a la



KALININ, presidente los estados que forman la Unión Soviética

mujer lleva el alfabeto, la alimentación racional, el cepillo de dientes, el tractor, la electricidad y la técnica moderna.



EL REGIMEN SOVIETICO HA LIBERTADO a la mujer de su dependencia del hombre; las mujeres forman parte entusiastamente en las brigadas de choque, aumentan su cultura en las facultades pedagógicas y de medicina primaria; en las otras concurren en buen porcentaje; con las suanas, jardines infantiles, fábricas cocinas, etc., tiende a libertarlas del trabajo doméstico, para que consagren sus energías al trabajo social.

La niñez rusa es la más feliz del mundo. Su autogobierno les crea un sentimiento de independencia, de responsabilidad y solidaridad social. Se excluye el egoísmo y toda división, característico de la educación individualista burguesa.

La literatura, el teatro, el cine, la música, tienden a desarrollar lo mejor que tiene el hombre y no a estimular viciosamente su mente. Las manifestaciones del arte son vigorosas, sanas, sin fantasías pueriles y deformadoras de la realidad. Indiscutiblemente que en este renglón, la Unión Soviética se halla a un nivel infinitamente más elevado que la burguesía.

Esta magnífica eclosión de valores se genera bajo la guía del valiente Partido Comunista ruso que conduce y controla todas las actividades se-

cundado por el entusiasmo desbordante de las masas obreras.



LA AGUDIZACIÓN DE LA crisis capitalista, aparentemente insalvable y el progreso ascendente de la Unión Soviética, aumenta los peligros de intervención. Ocupando puntos estratégicos a lo largo de la frontera chino-soviética, se encuentran los japoneses. En la frontera occidental, Polonia, Rumanía, Bulgaria, Finlandia, armados y subvencionados por el gendarme de Europa: Francia, hostilizan a la patria del proletariado mundial, esperando el momento oportuno para lanzarse a la ofensiva.

Los preparativos de guerra se llevan a cabo, con el concurso de la social-democracia, de los anarquistas, de los pseudos pacifistas pequeños burgueses, de la prensa venal y del sindicalismo amarillo.

La represión del movimiento obrero, de su prensa y especialmente de su vanguardia: el Partido Comunista, forma parte de este plan.

La lucha por el plan, lucha por el Socialismo

LA UNIÓN SOVIÉTICA procede ya a la construcción del 2o. Plan Quinquenal, apoyándose en el grandioso éxito del primero y en la nueva base material de la sociedad socialista. Este 2o. Plan Quinquenal será el de la reconstrucción técnica completa de la república del proletariado.

Para darse cuenta de lo inmenso de esta edificación e imaginarse claramente las grandes tareas que deben ahora emprenderse, es preciso primeramente comprender a fondo por qué medios la economía nacional de la U. R. S. S. ha alcanzado un nivel tan alto que nadie puede negar.

El hecho mismo de la construcción del 2o. Plan Quinquenal — plan de reconstrucción fundamental del país, gracias al éxito anterior de la edificación socialista — atestigia la victoria del sistema del plan en el dominio de la edificación económica de la U. R. S. S. En este país, donde el poder se halla en las manos de los trabajadores, donde los medios de producción — minas y fábricas, así como el suelo y el subsuelo — son propiedad de la clase obrera y de las masas campesinas laboriosas, es posible prever el camino que seguirá el desarrollo social futuro mediante la aplicación de principios desconocidos en la sociedad capitalista.

La Unión Soviética no conoce las crisis y su economía nacional desarrollándose según un plan fijo aumenta su fuerza año tras año, como puede probarlo el éxito de los últimos cuatro años en que se aplicó el primer plan quinquenal. La eco-

nomía nacional de la U. R. S. S., dirigida por la voluntad organizada del estado proletario, avanza invariable e incontestablemente por el camino de la reconstrucción socialista y el sector socialista de la economía ha adquirido preponderancia no solamente en la industria, sino también en la agricultura, a causa del éxito del sistema de los planes puesto en práctica en los cuatro años pasados y especialmente en el de 1931, lo que constituye un arraigar más profundamente este sistema tan científico como eficaz, que alcanza, repetimos, a la industria y a la economía rural, dando origen a un desarrollo tan rápido que ningún país ha conocido otro igual, con la consiguiente admiración de los amigos de la Unión Soviética y el odio profundo de los enemigos de la clase trabajadora.

La justificación sistemática alrededor del Soviet: "dumping"; trabajos forzados, fusilamientos, trata de crear la animadversión popular. El misterio con que nace la guerra, que tanto hacía resaltar Lenin, es denunciado por los únicos pacifistas sinceros: los auténticos revolucionarios.

La defensa de la Unión Soviética es un deber de todo hombre honesto.

Está en juego el porvenir de la humanidad. Sumerjimos de nuevo en la barbarie capitalista con su escena: el caos, desocupación, miseria, mortandad, despoblación, guerra, destrucción, invasión, pestes, putrefacción o en un radiante porvenir de dicha en el trabajo fraterno de dominación de la historia, donde el hombre no será un juguete de fuerzas que él desencadena y luego no puede encausar. Tal es el dilema.

La posibilidad de paz para la humanidad y de defensa por lo consiguiente de la Unión Soviética, está en imitar en los demás países, los procedimientos que en Rusia condujeron a la victoria del proletariado.

El hecho mismo de la construcción del 2o. Plan Quinquenal — plan de reconstrucción fundamental del país, gracias al éxito anterior de la edificación socialista — atestigia la victoria del sistema del plan en el dominio de la edificación económica de la U. R. S. S. En este país, donde el poder se halla en las manos de los trabajadores, donde los medios de producción — minas y fábricas, así como el suelo y el subsuelo — son propiedad de la clase obrera y de las masas campesinas laboriosas, es posible prever el camino que seguirá el desarrollo social futuro mediante la aplicación de principios desconocidos en la sociedad capitalista.

La Unión Soviética no conoce las crisis y su economía nacional desarrollándose según un plan fijo aumenta su fuerza año tras año, como puede probarlo el éxito de los últimos cuatro años en que se aplicó el primer plan quinquenal. La eco-

nomía nacional de la U. R. S. S. ha sufrido más que ningún otro país las consecuencias de la guerra mundial, puesto que la revolución se vio obligada a rechazar el ataque simultáneo de la reacción interior y del imperialismo extranjero, durante los años 1918 a 1920, época en que los ejércitos de 14 estados ocuparon una gran parte de su territorio, siendo imposible realizar un extra-

ordinario esfuerzo para tener a raya a todos los enemigos.

Sin embargo, aún en esos momentos de dura prueba, el estado soviético mostró al mundo entero cuanta energía revolucionaria pusieron en juego las masas que bajo la dirección del Partido Comunista combatieron a la burguesía y a los hacendados contrarrevolucionarios. Así fué como la clase obrera y el campesinado laborioso rechazaron todos los ataques dirigidos contra el estado proletario y se pusieron resueltamente a la obra de reconstruir la economía del país, arruinada por las guerras imperialistas y las luchas civiles.

En 1921, la producción industrial de la Unión Soviética era de 1/4 con relación a la época anterior a la guerra, y la economía rural rendía poco más de la mitad de la producción de 1913. Pero a partir de aquella fecha la economía nacional de la U. R. S. S. comenzó a reponerse rápidamente, y en 1927 — es decir 6 años más tarde — alcanzó en conjunto el nivel de pre-guerra. Enseguida el estado soviético entró en un nuevo periodo de desarrollo económico, lo cual hizo decir a los enemigos de la dictadura del proletariado y a los oportunistas de derecha albergados en el seno mismo del partido que la Unión Soviética había conseguido reponer tan rápidamente su economía por el solo hecho de haber tenido a su disposición las antiguas empresas y las máquinas, bastándole ponerlas en marcha. Cuando esas reservas quedaron agotadas — añadían — el desarrollo económico del país adquiriría un ritmo mucho más lento. Pero la realidad desmintió brillantemente esas profecías, que en fondo evidenciaban una absoluta falta de fe en las fuerzas creadoras del proletariado y un desconocimiento de las posibilidades colosales que encierra la economía soviética.

A principios de 1929 fué ratificado el primer plan quinquenal de la economía nacional, de su reconstrucción socialista, de la lucha del estado técnico-económico anterior, y en el curso de los tres primeros años la producción industrial de la U. R. S. S. se triplicó con relación a la época anterior a la guerra. Y durante el curso del proceso mismo de la realización del plan quinquenal fueron apareciendo posibilidades siempre nuevas para acelerar la edificación socialista, a punto tal que sirvieron de fundamento a esta vez de orden: el plan quinquenal en 4 años!

En efecto, el plan quinquenal ratificado en 1929 quedará íntegramente realizado en 1932 y no en 1933 y además sobrepasará lo calculado para muchas ramas de la economía nacional, como ser la industria de tractores y de automóviles, la electrotécnica, la petrolífera y la del caucho, las cuales han cubierto con creces en 1931 el máximo de lo establecido, lo que ha hecho que en algunas ramas de la industria fuera posible aumentar el programa correspondiente al cuarto y último año del Plan Quinquenal. Así fué como la industria minera sobrepasó lo calculado en un 20 o/o; la

petrolífera, en un 28 o/o, la del cobre, en un 19 o/o, la mecánica en general, en un 45 o/o, y la de los tractores en particular, en un 49 o/o.

Esta significa que en el curso de la realización del Plan Quinquenal el estado soviético encuentra medios siempre nuevos de sobrepasar lo estipulado, de desarrolla en primer lugar la industria pesada y de acelerar el desenvolvimiento de las ramas más favorables a la edificación, socialista de toda la economía nacional. Por lo demás el éxito extraordinario de la industrialización, y en particular el desarrollo de la industria mecánica, constituyen un sólido fundamento material de la colectivización rápida de la economía rural, gracias a la cual la U. R. S. S. es desde el final de 1931 el país de las formas agrícolas más grandes del mundo.

Es de todos conocido que el plan quinquenal prevía la colectivización del 30 o/o de las economías campesinas: pues bien, durante el tercer año de su aplicación ya se había colectivizado un 60 o/o de las mismas. Para el año en curso ese porcentaje debe aumentar hasta el 70-72, lo que significa la colectivización esencial general de las masas campesinas, en un periodo de 4 años de ejercicio del primer plan quinquenal.

Las palabras que Lenin pronunciara 10 años atrás, al dar al partido la señal de ofensiva socialista, han quedado hoy plenamente justificadas. Decía Lenin en 1922, haciendo el balance de los primeros resultados de la reconstrucción económica nacional, arruinada por completo a causa de la guerra civil, las luchas contra el imperialismo y el hambre de 1921: "Solidarizarse con las masas campesinas y avanzar a todo trance aunque sea lentamente, pero de suerte que toda la masa avance con nosotros. Entonces ese movimiento se hará con tanta rapidez que hoy ni siquiera podemos concebirla". Y es hoy cuando la industria socialista se apoya en la economía rural reconstruida según los principios socialistas, que comienza la aceleración de que hablaba Lenin hace 10 años. La industria socialista y la economía rural colectivizada determinan un avance más acelerado aún de la industria que el previsto por el primer plan quinquenal, en tal forma que el ritmo de su desarrollo es no sólo mayor al de la antigua Rusia de los zares, sino que el de muchos países capitalistas avanzados. Para comprobar este acierto bastan algunos ejemplos: Durante el presente año serán puestos en condiciones de funcionar 24 altos hornos en el territorio de la U. R. S. S., los cuales producirán 7.500.000 toneladas de hierro colado, o sea el doble que el producido antes de la guerra. Además, 73 nuevos hornos Martin, listos para funcionar este año, proporcionarán 4.600.000 toneladas de acero, lo que sobrepasa en mucho el mayor nivel alcanzado en los años anteriores a la contienda de 1914-1918.

El programa de producción de la metalurgia negra para este año ha sido depuesto en 4.000.000 de toneladas o sea en una cantidad igual a la



MOLOTOV, Presidente del C. C. de Comisarios de Pueblo de la U. R. S. S.

producción total de Rusia en 1933. Crecimiento semejante lo han experimentado en países capitalistas en plazos muchísimo más largos: Inglaterra necesitó para ello 35 años, Alemania 10 y en EE. UU. 8.

Gracias al ritmo cada vez más rápido de la edificación socialista la U. R. S. S. ha podido obtener en los últimos años éxitos decisivos en lo que a la liquidación completa del anterior estado técnico económico del país se refiere, en tal forma que en 1928-1929 la industria constituía el 15 por ciento de la producción total de la economía soviética, y en 1931 el porcentaje ascendió al 63 por ciento. La industria, se desarrolló mucho más rápidamente que la economía rural, pues al cabo de los tres primeros años de aplicado el plan quinquenal pudo decirse que la Unión Soviética era un país industrial-agrícola de grandes posibilidades, lo cual se debía a las ventajas que encierra la economía socialista.

A fines de 1928 decía Stalin a propósito de las ventajas del sistema soviético estas palabras: "Hemos alcanzado y hasta sobrepasado a los países capitalistas más avanzados desde el punto de vista político mediante el ejercicio de la dictadura del proletariado. Ahora, en virtud de este principio político, pondremos en marcha con ritmo insuspechado nuestras industrias, transportes, sistemas de crédito, cooperación, etc., para alcanzar y sobrepasar desde el punto de vista económico a los países más avanzados".

Si examinamos ahora los rasgos esenciales, determinantes del sistema económico socialista, tendremos la explicación del desarrollo vertiginoso de la U. R. S. S. en los órdenes apuntados.

¿Cuáles son las diferencias que existen entre las condiciones del desarrollo económico de la Unión Soviética y las de los estados capitalistas?

Primero, que siendo la clase obrera y el campesinado quienes detentan el poder, la sociedad está siendo reconstruida de acuerdo con los intereses de la aplastante mayoría de la población. El estado soviético es una verdadera democracia de los trabajadores, puesto que ellos participan en forma directa en la dirección del país.

En la U. R. S. S., los instrumentos y los medios de producción, las fábricas, usinas y la tierra, todo cuanto favorece en los países capitalistas la explotación y la opresión de los trabajadores, son propiedad de la clase obrera y de los campesinos, con la consiguiente abolición de las clases parasitarias. Así, las riquezas adquiridas gracias al trabajo colectivo sirven exclusivamente para favorecer el desarrollo de la industria y el mejoramiento de la situación material de los trabajadores urbanos y rurales. Así también, el desarrollo de la industria no está sometido al absurdo principio de la concurrencia y los beneficios, sino a planes fijos que deben satisfacer las necesidades crecientes de los trabajadores. La economía socialista ignora una de las principales contradicciones del sistema industrial capitalista, donde la producción se encuentra limitada por la capacidad adquisitiva de las masas, que es muy pobre a causa de las crisis, lo cual naturalmente la reduce aún más, mientras crean por otra parte el fenómeno de la desocupación.

En la U. R. S. S. ocurre en cambio, todo lo contrario: el desarrollo industrial se halla íntimamente vinculado con el aumento de capacidad



El trabajo libre en los países capitalistas

adquisitiva de las masas, lo que crea las condiciones necesarias al desarrollo de la industria y de la agricultura futuras. Asimismo, la industrialización del país, realizada conforme al plan quinquenal, ha traído un considerable aumento de los salarios, que fué del 67 por ciento en los tres primeros años de su aplicación y se ha calculado en un 11 por ciento más para el cuarto y último periodo. Durante el año en curso, los fondos de las mercancías de consumo consiste aumentará también en un 30 por ciento con relación a los de 1931. Este mejoramiento siempre creciente de la situación material de las masas laboriosas se explica por el hecho de que un número cada vez mayor de individuos dirige hacia la industria: de tal manera, de 6.000.000 de personas que ingresaron en este orden de trabajo en los tres últimos años, pasarán a ser 8.500.000 en el año actual, muchos de los cuales trabajaron antes en el campo.

La desocupación que padeció la U. R. S. S. al iniciarse el primer plan quinquenal, y que se debió al insuficiente desarrollo de las industrias y al apoyo de la economía campesina, ha desaparecido por completo en 1930. Esto significa que al desarrollarse la economía según un plan fijado por las condiciones de la dictadura del proletariado, puede resolver un problema que constituye una verdadera calamidad para los trabajadores de los países capitalistas.

En condiciones tan formales, es evidente que las masas laboriosas de Rusia testimonian con su actividad y entusiasmo el éxito de la economía socialista, como ha sido y es posible ser en los concursos de emulación que se realizan y en los cuales los obreros proponen contra-planes que afectan favorablemente la economía, sea de materiales, sea de procedimientos o de trabajo, dándose casos como el de la usina técnica de Leningrado, "Stetlana", donde los trabajadores aumentaron el rendimiento en un 30 por ciento sobre el fijado y disminuyeron el costo de producción en un 21 por ciento, en lugar del 11,5 por ciento establecido en el plan primitivo.



El "trabajo-forzado" en la U. R. S. S.



M. GORKI, campeón de la lucha por la cultura de la población soviética

En el censo de los primeros tres años del plan quinquenal la producción industrial aumentó por año entre un 20 y un 24 por ciento. En el primer año los trabajos fueron sobrepasados en un 6 por ciento, en el 2o., en un 30 por ciento y en el 3o. en un 30 por ciento, pero en verdad debemos aceptar que algunas ramas de la economía marchan con un ritmo lento a se las compara con otras: en el dominio del transporte, por ejemplo, se atraviesa con característica. A esto se agrega además la organización, aún insuficiente del trabajo, la carencia de mano de obra calificada y de cuadros de ingenieros y técnicos, carencia esta última que se hace sentir sobre todo en el momento de ponerse en marcha nuevas empresas. Pero estas cuestiones van siendo objeto de mejoras cada vez más sensibles, y en la segunda mitad del año pasado ya se pudo observar un gran progreso en lo que concierne al transporte y a otras ramas de la industria. En el mes de febrero de 1931, por ejemplo, se cargaron 39.000 vagones, mientras que en el mismo periodo del año en curso se cargaron alrededor de 50.000 vagones. El mejoramiento de la dirección unido al de la organización del trabajo, han producido esos resultados tan importantes y otros más cuya enumeración sería larga.

Es que el partido comunista, al organizar la actividad de las masas en la lucha por la realización de las grandes tareas reconstructivas del país tiene capacidad y vigor para corregir todos los defectos y lagunas que se observan en ciertas ramas de la edificación socialista, y al aplicar los principios de Lenin con la justeza con que lo hace rechaza asimismo toda tendencia semi izquierdista y "derechista" en defensa del mantenimiento de una línea de acción verdaderamente bolchevique.

Sólo así fué posible asegurar la realización del plan quinquenal en 4 años y echar los firmes cimientos de la economía socialista, sobre lo que se levantará durante el 2o. plan quinquenal una nueva sociedad: la Sociedad Socialista.

BERNARD SHAW, RUSIA Y LOS AMERICANOS

A pedido de un gran número de norteamericanos, Bernard Shaw se prestó para transmitir por radiotelefonía la siguiente conferencia sobre su último viaje a la Unión Soviética. Publicada en folleto, su difusión fue prohibida en Inglaterra por el gobierno socialista de Mac Donald. Damos a continuación la versión del original, inédita en español.

¡Salud, América! ¡Salud, a todos mis amigos de América! ¡Salud, a todos vosotros estimados tontos viejos, que os habéis estado diciendo los unos a los otros, durante todo el mes pasado, que yo me he quedado atrás durante todo el mes pasado, que yo me he quedado embobado con Rusia! Y bien, si las noticias que nos llegan de vosotros son verdaderas, difícilmente estaréis diciendo lo mismo ahora. Rusia puede reírse de nosotros. Nos ve engañados, golpeados, avergonzados, desmembrados, al descubierto de todo, casi sacados a porrazos. Les hemos estado predicando, desde las alturas de nuestra superioridad moral, y ahora pedimos a las montañas que vengan a esconder nuestra vergüenza ante su presencia. Le hemos reprochado su ateísmo; y ahora el sol brilla sobre Rusia, como sobre un país del cual Dios está bien satisfecho, mientras su ira es grande sobre nosotros, y nos sientamos a dónde acudir en busca de consuelo y aprobación. Nos hemos enorgullecido de nuestra maestría en los grandes negocios y sobre sus fundamentos hacíamos consistir nuestro conocimiento de la naturaleza humana; y ahora estamos en bancarota; vuestro presidente, que se hizo famoso por haber sabido alimentar a los millones de hambrientos de la Europa devastada por la guerra, no puede alimentar a su propio pueblo en tiempo de paz; los gritos de desesperación de nuestros financieros de aquí han resonado por todo el mundo y han producido la corrida al Banco de Inglaterra que lo descalabro; nuestro presupuesto arroja un déficit de 4.500 millones; nuestros hombres de empresa no pueden hallar los medios de cómo dar trabajo a 3 millones de nuestros trabajadores y los vuestros tienen que arrojar a la calle el doble de esta cantidad; vuestros hombres de estado y los vuestros no encuentran otro medio que romper la cabeza a los hambrientos o comprarlos con subsidios y llamados a la caridad; nuestra agricultura está arruinada y nuestras industrias viniéndose al suelo bajo el peso de su propia productividad a causa de no saber cómo distribuir nuestras riquezas en la medida que se producen. Y frente a esta incompetencia comercial, incapacidad política, y falta de solvencia financiera, Rusia se jacta de un superavit de 750 millones en su presupuesto, su pueblo trabajando, hasta el último hombre; su

agricultura científica duplicando y triplicando sus cosechas, sus rugientes fábricas multiplicándose, sus dirigentes competentes, en tal atmósfera de esperanza y seguridad, como nunca jamás ha podido verse pueblo civilizado alguno de la tierra.

Naturalmente, el desprecio de los rusos por nosotros es enorme: "Tontos", nos dicen; "¿por qué no hacéis como nosotros?" No podéis emplear ni alimentar a vuestros pueblos: bien, mandadnoslos, y si valen el pan que comen, los emplearemos y los alimentaremos. No podéis ni siquiera proteger a vuestros ciudadanos del robo y el asesinato, o impedir que las gavillas de asaltantes y mafiosos hagan uso de sus armas en vuestras calles a pleno día: bien, enviados aquí y no tendréis más dificultades con ellos: gente incapaz de hacerse buenos ciudadanos en Rusia no molestarán a nadie por mucho tiempo". ¿Y qué podemos contestarles sino "quién lo hubiera pensado?" ¿Bastante flojo, no? ¿Demasiada verdad para ser agradable, no es verdad?

Bien, dejadme que os diga una o dos palabras de consuelo. Después de todo, algunas de las cosas más maravillosas que están haciendo los rusos, fueron sugeridas por americanos. Hace cincuenta años, y muchos de los que tal hicieron fueron enviados a la cárcel para su mal. No soy americano: pero soy la cosa más próximamente mala: Irlandés. Cuando era joven tropecé con un americano llamado Henry George, quien me abrió los ojos tan sorprendentemente que comprendí que debía seguir sus ideas. Después conocí a un judío alemán llamado Carlos Marx, quien me abrió aún más los ojos, haciéndome ver claramente que nuestro sistema capitalista, a pesar de que pudiéramos seguir con él por algún tiempo a costa de la terrible infelicidad y degradante pobreza para nueve décimas partes de la población, estaba condenado a terminar en la bancarota de la civilización. Catorce años después un ruso llamado Ulianoff, mejor conocido como Lenin, siguió mi ejemplo y leyó a Marx. En 1914 nuestros imperialistas nos enredaron en una guerra. Vosotros tratasteis de permanecer ajenos a esta guerra: pero fuisteis forzados a entrar en ella. Gracias a vosotros esta guerra en vez de producir lo que los imperialistas esperaban de ella, sirvió para abolir tres imperios, cambió a Europa de lo que era un continente imperial en un continente republicano y transformó al único estado europeo mayor que Estados Unidos en una Federación de Repúblicas Comunistas. Esto no era exactamente lo que vosotros esperabais, ¿no es verdad? Vuestras muchachos no fueron enviados a la ma-



¡Mira sonzo!

tanza aclamando a Carlos Marx y coreando su lema de: "Trabajadores del mundo, uníos". Sin embargo eso es lo que sucedió. Esta maravillosa nueva fuerza en el mundo, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas o, para abreviar, la U. R. S. S. es lo que obtuvisteis a cambio de vuestro Empréstito a la Libertad y la sangre de vuestros jóvenes. No es lo que tratábais de obtener: pero parece ser lo que Dios os reservaba. De todas maneras, lo obtuvisteis, y ahora debéis sacar de ello el mejor partido. Se que es difícil porque vosotros y la pobre vieja Inglaterra están en el tribunal de los quebrados, donde ya Francia arregló con sus acreedores a diez céntimos por dólar, mientras que la U. R. S. S. vuestro pequeño, progresa sobre la escala ascendente. Esto parece algo así como si los rusos estuvieran manejando sus asuntos mejor que nosotros, ¿verdad?

Sin embargo, vosotros no tenéis toda la culpa del establecimiento del Comunismo en Rusia.

La compartís conmigo, **conmigo**, Bernard Shaw que ahora os habla. En 1914, como algunos de vosotros recordaréis, yo declaré que si algunos de los soldados de ambos bandos tuvieran un poco de sentido común volverían a sus casas para atender a sus propios asuntos en vez de asesinarse insensatamente los unos a los otros porque sus oficiales se lo ordenaban. Algunos de vosotros estuvisteis terriblemente enojados conmigo por tener un punto de vista de sentido común sobre la guerra, lo cual es un asunto de gloria y de patriotismo que nada tienen que ver con el sentido común. Pues bien, los soldados ingleses no tenían sentido común y siguieron asesinando. Los soldados franceses no tenían sentido común y siguieron incendiando. Los soldados alemanes y austriacos eran igualmente zonzos. Luego se agregaron los soldados italianos. Y he aquí que acometieron los soldados americanos y fueron los más tontos de todos.

Pero en 1917 sucedió una cosa sorprendente. Los soldados rusos aceptaron mi consejo. Y dijeron: "Hemos tenido ya bastante de esto" y se volvieron directamente a sus casas. Formaron cuerpos

de obreros y campesinos que llamaron soviets; y elevaron el grito de "Todo el poder a los Soviets". El gobierno del zar que estaba tan podrido como era abominablemente tiránico, se derrumbó como un castillo de naipes: pero los Soviets nada podían hacer sin dirigentes y sin un plan de reconstrucción social. Esta fue la oportunidad de Lenin y sus amigos que habían seguido mi ejemplo y se habían educado políticamente, leyendo a Marx. Tuvieron el coraje necesario para aprovecharla.

Tomaron la dirección de los Soviets, y establecieron la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, exactamente lo mismo que Washington y Jefferson y Hamilton y Franklin y Tomás Paine, habían establecido los Estados Unidos de América 141 años antes. Si tenéis alguna duda sobre la similitud de ambos casos, permitidme que os recomiendo un lindo juego para el domingo: una edición dominical de cualquiera de vuestros diarios suministrará el material. Haced una colección de artículos de los diarios realistas y folletos políticos, tanto americanos como ingleses, publicados en los últimos 25 años del siglo dieciocho. Buscad las fechas, el nombre del país y los de los dirigentes. El juego consiste en que mi amigo llene los claros, ¿qué país es éste?, preguntareis, que ha roto todo vínculo social y que se ha entregado a la anarquía y a la infamia, a merced de una banda de ateos, borrachos, libertinos, ladrones y asesinos. Vuestros amigos advinarán mal: donde la respuesta correcta es Norte América, advinarán Rusia. Cuando el nombre debe ser Washington, dirán Trotsky. Dirán "que los acertijos son demasiado fáciles para que valga la pena resolverlos: que Jefferson es Lenin, que Franklin es Litvinoff, que Paine es Lunacharsky, que Hamilton es Stalin. Cuando les digais la verdad probablemente no os volverán a hablar más, pero les habréis dado una valiosa lección moral, lo que debiera ser el objeto de todo pasatiempo dominguero. Hoy en día hay una estatua de Washington en Londres; y mañana habrá sin duda una estatua de Lenin en Nueva York, con la inscripción: "Bendito tú seas porque los hombres te denigraron y dijeron todo lo malo contra tí". A propósito, podréis terminar el juego mirando el diario que tenéis por costumbre leer; y si, como es posible, encontráis que está arrojando dentro de vuestra casa día por día el mismo veneno difamatorio que vuestros abuelos tuvieron que tragar sobre los fundadores de los Estados Unidos de América, deberíais escribir una carta al director haciéndole entender que preferiríais algo más de actualidad, y que si no os puede dar noticias razonablemente verosímiles y decentes sobre el más interesante experimento político del mundo, tendréis que cambiar su diario por uno más sano, o, si no podéis encontrarlos, tendréis que leer la Biblia.

Y ahora, quizás os agrada saber mi impresión sobre Rusia cuando la visité. Los americanos desean saber mi opinión hasta en la más pequeña cosa de espanto. Bien, mi primera

impresión fué que Rusia está llena de americanos. La segunda fué que todo ruso inteligente que ha estado antes en América no le gustó aquello, por la falta de libertad. Esto fué solo una ilusión producida por el hecho de que todos los rusos que creían saber hablar inglés, hablaban realmente el americano. Pero lo mismo puede decirse de todos los países de Europa hoy en día. Para ir a Rusia y volver tuve que atravesar Francia, Bélgica, Alemania y Polonia. En cada uno de estos países fui recibido con una especie de bienvenida oficial. Pero cada vez que un funcionario o una delegación avanzaba para recibirme, era hecha por un americano entusiasta, radiando hospitalidad y gritándome genialmente: "¡Sr. Shaw, bienvenido en Francia (Polonia, o Rusia o Alemania, según el caso) yo soy americano!" Esto es lo que os hace "tan populares en todas partes"; y siempre tenéis la primera palabra. Es para mí una sorpresa tan agradable cuando creo que estoy dando la mano firmemente y con toda formalidad a un rey nativo, a un presidente, o secretario de estado o a un obispo, o al presidente de la Academia local de Literatura, encontrarme que el que me abraza es un sobrino del querido Tío Sam, que se encuentra en el país desde dos horas antes que yo. Os advierto que no me estoy quejando, al contrario, esto me gusta. Pero no creo que les guste a los reyes y presidentes, y secretarios: por eso pensé que debiera mencionarlo. No os molestéis por ello, ¿verdad?

Y ahora permitidme que os de unos pocos informes de viaje, bajo cuerda, en caso de que desearis uniros a la avalancha de americanos que visita Rusia y ver por vosotros mismos si todo eso es real. Si eres un obrero competente, especialmente en la industria mecánica, y eres de edad conveniente y buena conducta (son muy exigentes sobre la conducta en Rusia), no tendrás muchas dificultades: tendrás mucho placer en recibirte: los proletarios de todas partes son bienvenidos con tal que sean capaces de arrastrar su propio peso en el barco ruso. Aun que no seas capaz de trabajar y seas solamente una dama o caballero inútil con bastante dinero que gastar, te permitirán generosamente que gastes todo lo que quieras y te harán cómoda la estadía. Sólo si eres amarrete, y gastas menos de diez rublos por día, te harán pagar la diferencia antes de partir; de modo que no conviene ahorrar abajo de este límite. No te tratarán con la mínima deferencia: porque éstos rusos no se quedan estáticos ni siquiera ante una dama americana. En efecto, os diré en secreto que su sentimiento hacia vosotros será una mezcla de lástima por el refugiado de los horrores del capitalismo americano, con un colosal desprecio intelectual por vuestra imbecilidad en no haber establecido el comunismo en vuestra propia desgraciada patria. Pero serán muy amistosos y serviciales, exactamente igual que lo serían con un mono extraviado y hambriento; y si sois amables con ellos os apreciarán y os contarán la historia de su vida a la menor

insinuación. Están tan libres de vuestras preocupaciones y ansiedades sobre vuestros asuntos y vuestros hijos y vuestras rentas y contribuciones e impuestos, que pueden hasta ser cordiales con vosotros; y están tan orgullosos de sus instituciones comunistas que estarán encantados de mostrároslos.

Pero debéis ser cuidadosos. No debéis contar con que la naturaleza humana sea la misma en Rusia que en E. U. Mi amigo, el General Dawes, vuestro embajador aquí, me hablaba el otro día sobre la naturaleza humana; de cómo esta no se puede cambiar por más que cambiamos las instituciones. Pero antes de ir a Rusia conviene estudiar la naturaleza humana científicamente. El modo más fácil es mandar por un poco de masilla a la ferreteria más próxima. La masilla es exactamente igual que la naturaleza humana. No se puede cambiar por más que se haga. No se puede comer, ni criar manzanas en ella, ni sirve para componer vestidos. Pero se puede frotar y estirar y modelar como se quiera; y una vez modelada se endurecerá de tal manera que cualquiera creería imposible que pudiera tomar ninguna otra forma. Y la masilla rusa es igual a la masilla americana, excepto quizá en que la masilla americana tiene la cabeza más blanda y que luego se endurecerá más. Pues bien, el gobierno soviético ha modelado cuidadosamente la masilla rusa, dándole una forma diferente de la americana; y al endurecerse ha producido un animal enteramente diferente. Las narices son más o menos iguales y las barbillas y orejas y ojos no son muy diferentes: pero el interior no funciona como el americano. Particularmente la conciencia es algo notablemente diferente; de modo que las conquistas que son un orgullo y gloria para los americanos, parecen a los rusos crímenes infames.

Por ejemplo, la primera cosa que se les ocurría al 100 o/o de los americanos en Rusia es que con su colosal riqueza natural éste sería un espléndido país para ganar dinero. Aun sin tocar los recursos naturales, mucho dinero podría ganarse especulando con la diferencia en el valor del rublo de medio dólar en Moscú y seis centavos en Berlín. Los salarios son bajos y los beneficios altos; de modo que para qué habría que pasar todo el beneficio al gobierno, cuando un hombre competente podría organizar el negocio para sí, y meterse los beneficios en el bolsillo? ¿Cuál es la ventaja de gastar el dinero en el público? Como dijo un financiero americano hoy difunto, en una encuesta pública: "¡Maldito sea el público!" Los hombres hacen dinero cuidando de sí mismos y no del público.

Si se adopta este sistema en Rusia puede uno hacerse rico pronto. Pero cuando este hecho llega a conocimiento de las autoridades del impuesto a la renta, ésta pedirá a la G. P. U. la célebre policía secreta que actúa como una inquisición, que averigüe el sistema del que se hizo rico. Un agente lo tomará del brazo acompañando-

lo a las oficinas de la famosa G. P. U. Allí será invitado a explicar sus procedimientos comerciales y sus puntos de vista sobre la vida en general. Se le permitirá vindicar sus propios principios comerciales americanos, su fe en el individualismo y en la ayuda propia, tanto como lo desee. No se le reprochará esto, ni se le molestará; ni discutirá en lo más mínimo. Todo lo que sucederá es que cuando haya terminado de explicarse, se encontrará súbitamente en el otro mundo; si es que lo hay. Si no, simplemente habrá dejado de existir; y sus parientes serán informados cortésmente que no necesitan ya preocuparse por él, pues no volverá a su patria.

No se piense ni por un momento que esto es un castigo, o que tiene algo que ver con el código criminal. Todo lo que esto significa es que la masilla rusa ha sido modelada para creer que los idiotas están mejor muertos. Idiota, como bien lo sabéis es una palabra griega que significa una persona que no puede ver más lejos que sobre sí mismo. Las ideas del hombre que especuló, convencerán a los rusos, de que es un idiota, y por compasión hacia él y hacia la sociedad, lo hundirán, como ellos dicen, sin causarle un momento de molestia.

En esto no hacen más que llevar a la práctica un propósito mío de muchos años atrás. He sostenido que una persona que debe su vida a la sociedad civilizada, y que ha disfrutado desde su niñez de su muy costosa protección y ventajas, debería comparecer a intervalos razonables ante un jurado competente para justificar su existencia, la que debiera suprimirse sumariamente y sin dolor si éste no pudiera justificarla y si se prueba que es una inconveniencia positiva o causa más molestia de lo que vale. Ninguna otra cosa hará de la gente ciudadanos responsables; y una gran parte del éxito del comunismo ruso es que cada ruso sabe que si no hace de su vida una cosa útil para sus conciudadanos, probablemente la perderá.

Estoy orgulloso de haber sido el primero en proclamar la necesidad de esta reforma. Un jardín bien cuidado debe ser limpiado de yuyos. De modo que debéis cuidaros.

Para consolaros quiero aseguraros que si perdéis la paciencia en Rusia no debéis temer el salvajismo con que aquí tratamos a nuestros criminales. Si os ocurre matar a alguien en una forma honesta y natural ¿no seréis ahorcados o asados en la silla eléctrica? La pena capital está abolida en Rusia; Saldréis, probablemente condenados a 4 o 5 años de prisión leve. Son muy indulgentes con los criminales.

Todo esto parecerá un poquito extraño al principio; pero una vez concebida la idea del comunismo se comprenderá el punto de vista del Soviet, y se maravilla uno pensando en los resultados que esto daría en Chicago, Péttsburgh o Detroit. Crece esta idea sorprendentemente después de un día o dos. Sin embargo no se debe esperar un paraíso

Rusia es un lugar demasiado grande para que un gobierno pueda librarse en solo 14 años, de la impresionante masa de pobreza, ignorancia y suciedad dejada por el zarismo. Rusia tiene 8 millones de millas cuadradas; 4 millones más que los E. E. U. U. La población es cerca de 160 millones de habitantes: 17 millones más que vosotros. Temo que hay aún allí mucha de la pobreza, ignorancia y suciedad que conocemos tan bien en nuestros países. Pero hay esperanza en todas partes en Rusia porque estos males están desapareciendo ante el avance del comunismo tan firmemente como ellos avanzan sobre nosotros ante la lucha desesperada y postrada de nuestro capitalismo en bancarrota que para impedir su inevitable caída, reduce salarios, multiplica las tarifas y adivando y fomentando todo el salvajismo y avaricia latente en el mundo llamándolo en su ayuda para la guerra de rapiña, disfrazándose de patriotismo.

Pero no iréis a Rusia para oler los males que podéis ver sin alejaros del umbral de vuestras casas. Algunos de vosotros iréis porque en la gran tormenta financiera que se ha desencadenado sobre nosotros vuestro propio barco se está hundiendo, y el ruso es el único barco grande que no está balanceándose pesadamente y lanzando a los vientos desperados S. O. S. Pero muchos de vosotros irán, espero, con corazones fuertes, sabiendo que lo malo que tenemos no es pobreza natural sino estúpida, mala administración y abandono perezoso de los intereses públicos que quedan librados al egoísmo privado y a la ambición vulgar. Habréis oído que los Rusos han puesto fin a esto y deseáis ver como lo han hecho. Pues, lo que los rusos pueden hacer podéis hacerlo también vosotros. Pensaréis que no podéis, pero sí, podéis. Al presente estáis lo mismo que estaría un antiguo prisionero en la Bastilla serruchando los barrotes de su pequeña ventana con una cuerda de reloj; y tan afanosamente que no viera que la puerta está abierta desde mucho antes.

Quizá os lo paséis serruchando en América hasta que todos hayáis muerto: pero espero que vuestros hijos serán más sabios que vosotros, y no se dejarán ganar en la gran carrera de la civilización por ningún ruso habido ni por haber.

Y, pues, qué os vaya bien, hasta la próxima vez; y... buena suerte!

Suscribase Vd. a los cursos de iniciación Marxista.

Cuadernos de Economía Política. Números publicados: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, y 10.
Cuadernos de Historia del movimiento de obrero internacional.

Números aparecidos: 1, 2, 3, 4, 5, 6.
Precio: 0.45 el ejemplar, libre de franqueo.

Opinan sobre la

EL PLAN QUINQUENAL TRIUNFA...

Los progresos cumplidos son inmensos, dice el embajador alemán en la U. R. S. S., Von DIRKSEN

El embajador del reich, Sr. von Dirksen, que está considerado como un gran conocedor de Rusia y de su situación económica, se encuentra actualmente en Tiflis, donde estudia las posibilidades de desarrollo de las relaciones económicas entre Alemania y la Federación Transcaucásica. El ha acordado al representante de "Izvestia" una "entrevista", cuya importancia no escapará a nuestros lectores. Mientras la opinión pública de algunos países discute la cuestión de saber si el plan quinquenal ha fracasado, el Reich desarrolla metódicamente sus relaciones económicas y comerciales con la U. R. S. S.

Los industriales alemanes y la U. R. S. S.

Yo trabajo desde hace más de ocho años, en afirmar los lazos entre Alemania y la Unión Soviética, lo que me permite observar el interés creciente que el Occidente en general, y mi propio país en particular, muestran a la vista de Rusia. Estos lazos se han desarrollado particularmente desde 1926, es decir, desde el planteamiento del primer plan quinquenal. El viaje a Rusia de la delegación de industriales alemanes, el año pasado, ha dado un nuevo impulso al desarrollo de las relaciones entre los dos países. El contrato personal, establecido entre los jefes de empresas industriales alemanas y rusas, contribuirá a facilitar nuevos pedidos y su financiación.

La crisis financiera y el comercio germano-soviético

A pesar de la crisis que atraviesa Alemania, las relaciones entre nuestros dos países siguen siendo, este año, sumamente importantes. La Unión Soviética ha dirigido a la industria alemana nuevos pedidos, por más de 400 millones de marcos. Sólo las dificultades financieras impiden, desgraciadamente, a Alemania, financiar aún más ampliamente, las demandas soviéticas. A pesar de todo, la actividad del intercambio se mantiene y hasta se mejora, en ciertos sectores. Es así que la importación de petróleo ruso en Alemania ha aumentado aún este año.

La industria alemana trabaja para Rusia

Es preciso hacer notar que los pedidos soviéticos ejercen una influencia bienhechora sobre la situación de las industrias alemanas. Para convencerse, basta con echar una mirada a las estadísticas que publican los diarios de mi país. Tomemos, a título de ejemplo, la industria que fabrica máquinas: más del 50 por 100 de su producción está destinada a la U. R. S. S. Los pedidos soviéticos han bajado un poco, es cierto, durante este año, en lo que concierne a máquinas de todo género, pero han aumentado, en cambio, en lo que se refiere al utillaje de industria general.

El plan progresa a paso de... gigante!

El primer plan quinquenal ha provocado en Occidente y muy especialmente en Alemania, un interés inmenso. Numerosos son los que, para conocer mejor los resultados de ese plan, han ido ellos mismos a visitar las nuevas regiones industriales de la U. R. S. S. La prensa europea a estas cuestiones consagra numerosos artículos. En cuanto a mí, he podido observar con mis propios ojos, el nacimiento y el vuelo de algunas empresas gigantes, tales como la usina de Kharkov, el conjunto industrial que se enlaza al Dnieprostroi, etc., etc. Mis observaciones confirman que la Unión Soviética cumple una obra formidable de progreso. Nada más sorprendente que la energía y la rapidez con que se edifican los "gigantes" del plan quinquenal.

El progreso de la U. R. S. S. está fuera de duda

Todas las charlatanerías relativas al carácter "irreal" y quimérico del plan pertenecen en adelante, al pasado. Hoy el mundo entero tiene confianza en los resultados esperados por la Unión Soviética en el dominio de la industrialización. La conclusión del primer plan quinquenal, contribuirá a desarrollar poderosamente las fuerzas productivas del país; sobre este punto, ninguna duda es posible. Esto no es solamente mi opinión personal; es asimismo el dictamen de todos los que han podido estudiar la economía soviética.

Unión Soviética

Pondal Ríos

EL FRACASO DE RUSIA

(Para ACTUALIDAD).

En un principio, y a pesar de las proyecciones materiales y espirituales del cambio operado en Rusia, el capitalismo decidió declarar invisible al comunismo. Hizo lo que hacen los chicos cuando se tapan los ojos para esconderse. Pero al revés; cerrando los ojos, no hablando de él, el capitalismo supuso que el comunismo dejaba de existir.

Pasaron los años y, aunque volviera la espalda, el capitalismo veía en todas partes el reflejo de lo que pasaba en Rusia. No le quedó más remedio que reconocer que el comunismo existía. No le quedó más remedio que hablar de Rusia. Comenzaron a publicarse telegramas en los diarios. Empezaron a editarse libros. Tuvo, por fuerza, que referirse a Rusia. Pero, no pudiendo ya negar su existencia, aprovechó esa circunstancia para hacer propaganda capitalista.

En efecto; los telegramas enviados por agencias comerciales y los libros relectados por escritores burgueses, sólo señalan las cosas que se hacen mal en Rusia. Si ellos acusan a los escritores proletarios de reflejar únicamente los aspectos elogiables de la actual realidad soviética, la más estricta imparcialidad daría derecho a suponer en ellos una predisposición semejante, nada más que en sentido contrario. Ello es tan evidente, por otra parte, que el afán de criticar todo lo que huelga a comunismo los lleva hasta utilizar una mermá en la cocha a causa de la sequía para demostrar el fracaso del plan quinquenal. A veces llegan a dejar entrar que los Soviets tienen la culpa de un accidente ferroviario o de alguna otra cosa por el estilo.

Como se ve, el capitalismo utiliza la obligación de ocuparse de Rusia para hacer propaganda capitalista. Porque cada uno de esos telegramas y de esos libros, aún los que hablan de sequías y de choques, no tienen otra finalidad que la de servir de pretexto para hacer el inevitable comentario:

—¿Han visto? El comunismo es un fracaso.

Yo, que no he estado en Rusia, me pongo en el caso de que nuestra sociedad haya guardado, para juzgar al comunismo, su primera y única expresión de justicia. Puedo realizar ese verdadero prodigio imaginativo gracias a que spy post. Muy bien; aceptemos que nuestra sociedad haga con Rusia lo que no ha hecho con nadie ni con nada: justicia. Supongamos que el ensayo

ruso haya fracasado. Perfectamente, pero; ¿quién tendría que ver eso con el fracaso del comunismo?

Porque el hecho de afirmar que el comunismo ha fracasado en el supuesto caso de que hubiera fracasado la aplicación en Rusia, es tan inocente o de tal mala fe como si yo afirmara que el capitalismo es un sistema excelente porque los Estados Unidos, en un momento dado y con ese sistema, ofrecieron un aspecto aparentemente esplendoroso y potente.

Lo que sucede es que, como dije, en esos comentarios hay inocencia y mala fe. Ambas cosas a la vez. Es inocente el buen señor que supone fracasado el comunismo porque le han hecho creer que ha fracasado en Rusia. Y es explicable esa inocencia porque; para él, los sistemas sociales son la misma cosa que los nombres de los caudillos políticos. Para él, y con razón, el fracaso de Trigojen es el fracaso del "sistema trigoyenista". El fracaso de Justo, el fracaso del "justinismo". Ignora que entre esas denominaciones, que entre el conservadurismo y el radicalismo, cuando más, sólo hay una diferencia de matices, pero que ambos están herméticamente contenidos dentro del sistema capitalista. Y que el fracaso del capitalismo, por ejemplo, se produce a pesar de que algunos de sus políticos "triumfen" circunstancialmente al resolver un problema secundario.

Como no se da cuenta de esto, es explicable que ese señor no se da cuenta de lo contrario. De que el comunismo, que es una concepción orgánica, completa en sí misma, con vida propia y por lo mismo independiente hasta de sus mismos creadores, no fracasaría porque fracasara en Rusia. Llevando el caso a sus extremos, que es como se ve la bondad o la falla de los argumentos, podrían decir con el mismo derecho que el comunismo ha fracasado porque yo, en razón de motivos personales o circunstanciales, fracasara al querer implantar el comunismo en Misiones o en Carmen de Areco.

El comunismo, en sí mismo y en su proyección histórica en la humanidad, no tiene nada que ver con Stalin ni con Trotsky. Más aún; podría fracasar en Rusia, sin que ello significara nada más que un simple retraso. Lo cual no quiere decir que la obra que se hace en Rusia no tenga importancia, que la tiene hasta ser el más grande acontecimiento histórico, sino que refleja por

El alma de la nueva Rusia

Bajo un cielo crepuscular los altos parlantes hacen flotar su música en el parque de Descanso y Cultura.

La superficie del río Moscova se resquebraja en miles de partículas que reflejan los colores del espectro solar al arrancar su lomo bajo los impactos continuados de los botes a motor.

Arboles cargados de hojas se adaptan admirablemente armonizando con un tropel de seres humanos, risas, músicas, lindos pabellones llamativos anunciando su insistente llamado en letras blancas sobre tiras de género rojo, luces eléctricas y arbustos llenos de pimpollos. Es una tarde de primavera con todos los raros aspectos de las "noches blancas" del norte.

Cincuenta mil hombres jóvenes, cincuenta mil mujeres jóvenes, en grupos, masas, escuadrones, parejas. Es su día de descanso. Están libres, con el corazón alegre. Han venido a divertirse después del activo trabajo de cuatro días.

¡Pero qué diferentes sus diversiones! ¡Cuán distintas de Conney Island de Nueva York, el Prater de Viena, el Hince Park de Berlín, el Vivalde de Copenhage!

Hay aquí una calidad espiritual. Hay aquí un

contraste de la enorme trascendencia del comunismo. ¿Qué etapa será para la humanidad, que en Rusia podría fracasar sin que ello representara otra cosa que un simple refraso en la iniciación de su panorama grandioso!

Pero no fracasa. Si continúa encontrándose algún tropieza, a los pocos años de iniciada, en la aplicación de un sistema que representa un cambio tan total, profundo y trascendental, ello no es más que el inconveniente subalterno que encuentra el mecánico en la construcción de la máquina cuyos planos ya están perfectamente resueltos. Y los planos, en este caso, son tan perfectos, tan deslumbrantemente claros, que ellos solos han bastado para que miles y miles de hombres, en todos los rincones del mundo, hayan comprendido que esos son los verdaderos planos de la humanidad futura.

Es lógico que no sea esa la mentalidad suficientemente estrecha como para suponer que el fracaso de Justo es el fracaso de un sistema social: el del "sistema justista". En cuanto a los otros, a los encargados de propalar ese engaño, a los que difunden de mala fe que Rusia ha fracasado y que con ella ha fracasado el comunismo, esos no hacen otra cosa que ejercer la li-

tenido crecimiento de una cultura interior. Aquí las gentes no gritan, la gritería se consideraría locura. El término de "ganatango" está ya casi fuera de uso.

Masas de hombres y mujeres están alegres pero disciplinadas, contentas pero con maneras cultas, vivaces sin ser torpes, enamorados sin ser vulgares. Su real esparcimiento testifica a una nueva cultura.

Ellos juegan football, pero muchos más asisten a las exposiciones de nuevos libros recién inaugurada en la "base cultural" del Parque. Las canchas de tennis están llenas pero más llenas aún las "canchas de lectura" donde puede sentarse en una cómoda silla e inhalar el fresco aire mientras lee su autor favorito. La playa de baño está también llena pero hay mucho más gente a las plataformas de canto, donde una pequeña Comisarial es un diablillo tostado por el sol, de ojos azules y descalzo, acompañado de un pianista está enseñando a un grupo un nuevo canto proletario. Unas pocas instecciones, unos cuantos destellos de los blancos dientes de las muchachas, unos pocos ensayos de la canción y el coro está formado. Son personas que nunca se han visto antes y un rico raudal de voces or-

bertad de enseñanza. Ya se sabe que la educación, ya sea oficial o de la otra, consiste entre nosotros en taponar con mentiras y confusiones de todo orde el entendimiento de la gente, (mentiras sobre la guerra, sobre la justicia, sobre las relaciones entre el capital y el trabajo, etc., etc.), a fin de que la gente no pueda ver la realidad.

En lo que respecta a ellos, personalmente, seguirán diciendo que el comunismo ha fracasado, hasta el último momento, como aquel empecinado del cuento que, al ser tirado a un pozo por llamarle pijofo a otro, mientras se ahogaba hacia el característico ademán de juntar las uñas de los pulgares.

Por otra parte, ellos tienen derecho a hacer todo lo posible para retardar, apretando la urdimbre de mentiras, el despertar de la gente a la verdadera realidad y a la verdadera justicia. Y tienen derecho a hacerlo porque ellos están procediendo en defensa propia.

Más, todavía; tienen razón en ahogar toda tentativa hacia una mayor justicia. ¡Alzarse contra la injusticia! Realmente, dicen la verdad cuando afirman que eso es atentar contra los cimientos de la organización actual.

ganizadas hace oír sus armonías en la luz crepuscular.

¿Quiénes son estas gentes? Trabajadores, hijos e hijas de la revolución. Ellos han aprendido a comportarse como seres humanos libres. Ellos no han conocido el trabajo y la cultura esclavizada del capitalismo. Ellos han crecido en el trabajo "físico" permeado con valores "espirituales". Esto, combinado, es la esencia de la lucha de clases en la presente fase de la revolución social.

Por miles de años "estudiar" y "trabajar" estuvo identificado con clases diferentes. La clase dirigente poseyó los medios y el tiempo necesario para adquirir conocimientos.

La clase oprimida creaba utilidades para sus patrones y los miraban como ricos no solamente en su abundancia natural, sino también en las cosas del espíritu. Esto significaba una doble opresión. Sin embargo las clases dirigentes no eran ni siquiera cultas, ellas se limitaba a "pagar" y "mantener" un grupo de fabricantes de cultura llamados inteligencia quienes pretendían trabajar para la "humanidad" engañando así dolientemente a las masas. Los trabajadores recibían las migajas de las masas de sus patrones hasta que la revolución y la lucha de clases pusieron los fundamentos de la nueva cultura de los oprimidos. Así fue como las luchas proletarias del siglo diecinueve pusieron los fundamentos de la cultura proletaria.

La revolución Bolchevique está eliminando este sistema de centralidad de partida doble, eliminando las clases sociales. Los burgueses como clases ya han sido eliminados. La clase de los kulaks está en proceso de liquidación. La clase obrera es la única que crece activamente y está cambiando al campesinado por medio de la granja colectiva sobre la base de valores proletarios.

La clase obrera gobierna y trabaja. Esto da una nueva dignidad al trabajo y un nuevo empuje al trabajo intelectual.

El trabajo es "nuestro" trabajo, hecho en beneficio de todos los obreros. El trabajo ha adquirido un nuevo significado; el se ha vuelto dinámico; su concepto degradante se ha transformado en un esfuerzo entusiasta para hacer el mejor trabajo a fin de que el "Plan" pueda ser llevado a feliz término y que los objetivos del mismo sean cumplidos. Su monotonía se ha hecho creativa por una constante búsqueda de novedades. Las fábricas y las granjas rusas son laboratorios de investigaciones dirigidos por los obreros mismos.

El zumbir de la maquinaria industrial está acompañado por la vigorosa actividad del cerebro obrero. El hombre en el banco de trabajo se ha convertido en patrón y obrero, mecánico y administrador, minero y editor, tejedor y filósofo, conductor de tractor y juez, fundidor y novelista, panadero y dramaturgo. Todavía quedan ciertas divisiones de trabajo; todavía quedan los viejos intelectuales heredados de la burguesía, pero ellos van siendo relegados a segundo término. Los asientos delanteros van siendo tomados por los hombres y mujeres del banco de trabajo que se han perfeccionado en el trabajo intelectual.

¿Cómo estudian ellos! Aquí ya no hay conventos hijos de la burguesía que buscan un título universitario como una distinción social o como un prestigio en los negocios. Tampoco hay aquellos hijos de obreros tratando de adular cultura como un medio de llegar a la clase dirigente.

Esta es una joven clase liberada, preocupada en la adquisición de conocimientos con el fin de asegurarse la recién ganada libertad y elevarse conjuntamente con toda la clase obrera a un nuevo y hasta ahora desconocido nivel de cultura. Aquí la ciencia es un arma. El estudio es un romper de cadenas. Cultura es un desafío. Esta joven clase no tiene esclavos. No explota a nadie.

Cuando aseguró para sí una nueva vida humana la aseguró también para toda la raza humana.

Hay una flameante avidez de conocimientos, un devorar de libros, una orgía de estudio. Fraga su almuerzo en quince minutos y dedica el resto de su tiempo al estudio colectivo. Trabajan en su banco siete horas y dedican otras tres días en el instituto metalúrgico hasta haber aprendido cuanto haya por saber respecto a metales.

Excava mineral de cobre durante seis horas diarias e inventa un perfeccionamiento que hace época en el fundido del cobre; emplea cada hora libre en perfeccionar su invento bajo la supervisión de hombres de ciencia. Se convierte en un historiador mientras manipula un guineo; se perfecciona como un guía del partido en la agricultura mientras trabaja como conductor de un tractor.

Miliones estudian, en todas partes, bajo todas las condiciones. Gigantescas energías se aplican al trabajo de perfeccionamiento. Épicas fuerzas creativas están llevando adelante a las masas a una velocidad tremenda. Las masas apenas se reconocen a sí mismas, ellas están admiradas de su propia imagen, pero no hay tiempo para perder delante del espejo. La vida es demasiado absorbente, la tarea es demasiado grande. Su rasgo más característico de la nueva vida es que uno no es más consciente de uno mismo; se convierte siempre en "nosotros".

"Mientras se transforma el viejo mundo nos transformaremos nosotros mismos". Una potente revolución en las relaciones humanas, en la manera de ser, en los valores humanos, se está produciendo. "Materia" ya no es vulgar; "espíritu" ya no es más sagrado; la posesión ya no es más un signo de destrucción, ni tan siquiera la posesión de conocimientos científicos. El trabajo para su propia clase es el símbolo del honor; la devoción a la tarea común es la base de la distinción.

Petrov ha cumplido un cuarto de siglo como herrero, es un veterano del trabajo. Stepanov ha estado dirigiendo su brigada de choque durante un año sin perder una hora, merece una mención honorífica. Kirilov ha completado sus estudios de ingeniero en treinta meses y ha inventado una máquina nueva, es un héroe del trabajo.

Pero Kirilov no es superior a Stepanov o Petrov.

El hombre que edita una revista no es de ninguna manera "mejor" que su camarada albañil. El profesor proletario de la Academia Comunista hace un trabajo que es distinto que el del fundador, pero tampoco esta preferencia es fundamental. El profesor y el fundador no están muy separados. El fundador muy frecuentemente toma a su cargo el control del profesor; este último aún no ha olvidado el manejo del hacha, la azada o el torno. Juntos edifican el socialismo. Ambos son de una clase. Y no por eso se enorgullecen.

Ellos son modestos y conscientes de la interdependencia de cada uno sobre todos y de todos sobre el esfuerzo concentrado. El "yo" ha sido eliminado por la aparición del ser colectivo como un colosal y creativo todo. El ser colectivo ha eclipsado el objetivo individual, este último es apreciado y premiado, pero ellos mismos asumen el carácter de manifestaciones de la colectividad.

El orgullo del YO está sumergido en el orgullo de NOSOTROS. El NOSOTROS crece y se fortalece día a día.

Una nueva clase, que tiene por objetivo "igualar y sobrepasar a la burguesía" en el campo de la cultura, está rehaciendo esta última a su propia imagen y creando una cultura nueva.

No hay nada que los bolcheviques no puedan hacer, puede servir de máxima para la nueva cultura proletaria. El mundo ha sido despojado de misterios. El universo no puede inspirar temor en el corazón proletario. Armada la ciencia, el obrero desafiará al mundo. Por esto él no puede estar triste; él no tiene dudas o celos, aborrece la decadencia; considera el juego fatuo tan detestable como el pantano mismo, a pesar de su alucinante brillantez; trata las neridas del espíritu lo mismo que las heridas de la carne, él es todo impulso, todo dinamismo, no conoce dudas; desprecia la indecisión, él preferirá errar y corregir su error antes que "meditar" indeciso, es extremadamente realista, extremadamente práctico y por esta misma razón él tiene una amplitud de horizonte ignorado por la burguesía; él ve los lineamientos del futuro, ha descubierto las leyes del desarrollo de toda la sociedad humana, es por esto universal y al mismo tiempo él conoce su propio puesto en la suma total de la creación colectiva.

La vida sexual en Rusia —

El tema de por sí ya encierra un interés único. En este pequeño libro de una edición popularísima se trata con veracidad un problema que ha llamado la atención en el mundo capitalista y sobre el cual se han girado las más miserables calumnias.

Editorial Actualidad (Colección Científica)
\$ 0.30 — Los pedidos deben hacerse contra envío de estampillas, giros o valores.
Descuentos por Cantidad, San Martín 345.
Buenos Aires.

Llegan Noticias de Rusia

— ¡Calla, maldito telegrafo! —
grita enojado el burgués.
Pero las noticias llegan
y él... las publica al revés.

Magnitogorsk... Epopeyas...
Dnieprostroy... Plan Quinquenal...
— ¡Calla, calla, que apresuras
la Revolución Mundial...!

— ¡Suerte que tengo la prensa
dentro del puño metida,
dice el burgués. Y sonriendo
tergiversa las noticias.

— ¡A veces está contento
confiando en su poderío.
Casi siempre desespera:
las noticias le dan frío...!

— Pero es inútil: Las masas
cuelgan la prensa burguesa
de una pioleta y un clavo
para hacerse la limpieza...!

— Y obedeciendo al instinto
Luchan buscando su pan
y hacen, por el Comunismo
LA REVOLUCIÓN SOCIAL.

VILFREDO ATAS.

Esto necesariamente encuentra su expresión en la ficción y en la poesía, en el teatro y en la música, en la pintura y en la escultura. El término "ficción" es aborrecido por el obrero ruso. Nada de cuentos que sean ficción, irrealdad, mentira, quieren los hechos de la vida vistos al través del cristal imaginativo y coordinados de una manera hábil ("artística") con el objeto de organizar al pensamiento del lector en la dirección requerida por la lucha de clases. No material de distracción sino armas de combate. No arpas vibrando en la brisa, sino trompetas en la tormenta, flechas lanzadas al futuro, mostrando el camino, movilizándolo la conquista de los nuevos mundos. No sentimentalismos por los ancianos que nunca conocieron juventud, sino pensamientos de importancia histórica para toda la clase joven que está cambiando el mundo.

Existe aún una lucha entre la nueva cultura proletaria y los remanentes adoradores de lo viejo. Pero lo viejo se relega a los museos y a los libros de texto. Todavía existen seres albridos que se encuentran aquí y allá. Pero lo nuevo está conquistando todo el frente. La victoria está asegurada.

(De "New Masses").

Librería DOMINGO F. SARMIENTO

Agencia de Diarios, libros y Revistas
Nacionales y Extranjeras

Chile 1789

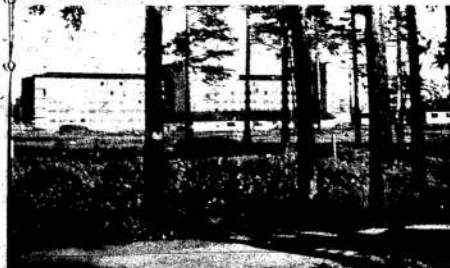
Buenos Aires



Comedor al aire libre del Club "Dynamo" de Khar'kov.



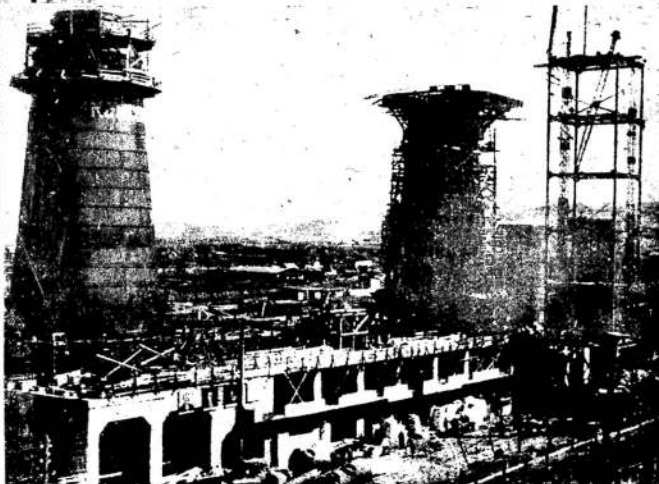
Obrera efectuando una soldadura automática en Electroavod.



Casa-habitación para los estudiantes en Leningrado



La hora de la lección en el Círculo Agro-cooperativo de una Kolkhose



Magnitostroi. — La plataforma de un alto horno

Uno de los conductos que conducen el petróleo de Bakou a Bactum.



MOSCU A VUELO DE PAJARO



VISTA DE MOSCU. El palacio de las organizaciones sindicales de la U. R. S. S. y de la Sindical Roja Internacional. Los alrededores se utilizan para practicar el sport y distracciones.



VISTA DEL BARRIO CHAMOVNY BEZIRK de MOSCU. Antes en este barrio vivían los esclavos del zarismo, mientras que ahora los Soviets han edificado palacios modernos para ser habitados por el proletariado.



VISTA DEL NUEVO BARRIO DUBROVKA de MOSCU. Todas las casas edificadas con el más moderno estudio de arquitectura, donde el sistema de edificación permite gozar a los habitantes del máximo de aire y luz.

Una visión de las gigantescas industrias, Clubs de Obreros, Casas de Niños, Parques de Cultura, toda la vida de Moscú. No se ven los palacios de lujo de la burguesía, ni sus cabarets, ni iglesias, sino los palacios donde flamea la bandera roja del poder del proletariado.



MOSCU no conoce alquileres altos, ni sótanos, ni attillos. El estado proletario liquidó la promiscuidad, cada hombre que trabaja tiene y con derecho, su hogar saludable



1917. El Primer Consejo de Comisarios del Pueblo



La grandiosa manifestación de julio 1917



Entrada triunfal de las tropas rojas en Odesa, Febrero 1920



7. Las delegaciones del ejército ruso, en la Duma. Por primera vez en la historia el ejército deja de ser el instrumento de una clase dominante, para convertirse en su adversario decidido.

F. Sikos

Quince años de provocaciones

Estalló la contrarrevolución en Rusia!... ¡Lenin mató a Trotsky!... ¡Es inevitable el derrumbamiento del gobierno bolchevique!... ¡El ejército rojo se sublevó y está bombardeando el Kremlin!... Fracasó el plan quinquenal rotundamente!... ¡El hijo de Stalin se sublevó contra su padre y marcha con un ejército a Moscú!... (no importa que éste apenas tenga cinco años)... Miles y miles de campesinos rusos huyen de Rusia por la sangrienta colectivización en el campo... y que se yo cuantos otros horrores nos quiso hacer tragar la prensa burguesa y socialista durante quince años, aullando histéricamente, impulsados por el odio y el temor salvaje que les provocaba el formidable desarrollo de la Rusia Soviética.

Y milagro de los milagros; en la Rusia no estalla la contrarrevolución, no se sublevó el ejército rojo, el hijo de Stalin recién piensa pedir un pantalón largo, los campesinos son los más fervientes defensores del régimen Soviético por la formidable ventaja del trabajo colectivo y Dios perdóne, del plan de cinco años, han hecho un plan de cuatro años.

Pero no fué eso todo: al capitalismo no le bastaba confundir a los trabajadores con las noticias, calumniadoras, lanzados en cada hora a los cuatro vientos; sabía muy bien que con ésta campaña inmunda, no podría detener el desenvolvimiento del sistema socialista, establecido en la sexta parte del mundo, construyéndolo por 160 millones de almas y con el absoluto apoyo de todos los trabajadores del mundo. Era bastante conciente para saber, que aquí se trata de un hecho histórico, cuando su régimen capitalista ya es un obstáculo para el desarrollo, arrojando millones y millones a la miseria y al hambre más terrible, de donde forzadamente surgirá un nuevo mundo, derribando el régimen hambreador, siendo la Rusia Soviética la primera etapa de este nuevo mundo.

Le quedaba el único remedio; las armas! Pero su plantea el grave dilema, como utilizarlas contra la Rusia Soviética, con la cual se solidariza cada obrero y campesino oprimido, es decir los mismos elementos que están destinados a formar los ejércitos capitalistas? Además sabían muy bien que las masas laboriosas odian la guerra, donde ellos tienen el triste destino de ser "carne de cañón" por intereses ajenos, protestando ya de ante mano contra cualquier cosa que los provoca.

Y este hecho les dió un nuevo programa, bajo el cual pueden excitar a las masas contra Rusia presentándola como provocadora de una nueva guerra, causante de toda la miseria y enemiga de la paz. Para poder llevar a cabo semejante propósito infernal, les hacía falta un amigo que esté más cerca de los obreros, que tenga un ropaje de trabajador, gozando una confianza entre éstos, cuyo procedimiento sea mucho más eficaz para engañarlas, que si lo hiciera la propia burguesía. Y lo que se busca se

encuentra, ofreciéndose para este trabajo la social democracia y estaba hecha la sagrada alianza.

Así entró primero al escenario la pandilla social-fascista, cantando con la boca llena que no habrá más guerras, que la paz eterna florecerá en el mundo entero y la predicción comunista, sobre una nueva guerra mundial contra la Rusia Soviética no es otra cosa que una locura de los bolcheviques.

Véamos pues que es esta alianza sagrada, social-burguesa y como quiso presentar a Rusia como provocadora de la guerra y causante de la miseria para poder arrojar las masas contra ella.

1918 Alemania reconoce el régimen Soviético y Joffe va a Berlín como embajador. Los generales Hoffmann y Lüdendorf no se conformaron con la vergonzosa paz de Brest-Litovsk, queriendo también conquistar los yacimientos petrolíferos de Bakú, para lo cual necesitaban un motivo que justifique la ruptura con Rusia. El jefe social-fascista Scheideman se encargó del asunto. Metieron en las valijas de Joffe una cantidad de propaganda, la cual intencionalmente fué tirada en la estación de Berlín, cayendo rota al suelo, derramándose miles de volantes comunistas. La burguesía y los social-fascistas gritaban en coro: He ahí, como es posible la paz con Rusia, cuando ésta, está preparando la revolución en Alemania; lanzando otra vez los ejércitos para conquistar a Bakú, fracasando completamente por la valiente defensa del ejército rojo. Después estalló la formidable revolución espártaco en Alemania.

Dentro de muy poco llega el imperialismo inglés representado en Mac Donald y Cia. En 1920 desarrolla su actividad la famosa banda "Orloff" de los rusos blancos en Londres que se especifica con falsificaciones de documentos "auténticos" contra la Rusia Soviética y en posesión de semejantes documentos "auténticos" Inglaterra puede gritar al mundo entero, que la Rusia Soviética prepara la revolución en sus colonias, por consiguiente el tiene que defenderse, empezando por organizar la intervención militar desde Persia, Afganistán, Rumania, Polonia, Finlandia etc, para lo cual el siniestro personaje, coronel Lawrence sirvió con mucho éxito. En 1921 "Orloff" prepara la famosa carta de Zinovieff con la cual Baldwin derrota al gobierno de Mac Donald. Después se revela el truco y "Orloff" fué procesado en forma ridícula, pero el propósito ya estaba conseguido. En 1927 Chamberlain allana la entidad comercial-rusa "Arco" en Londres, demostrando con los documentos "auténticos" que Rusia con el pretexto comercial está empuñada en la propaganda comunista. Y se rompen las relaciones diplomáticas. Por la forma impertinente de los fóres, todo el mundo espera, que Rusia movilizará sus fuerzas. Pero

Rusia sabía muy bien que es eso lo que perseguían en el Downing Street y no cayó en la trampa. También en 1927 por orden de Inglaterra los lacayos chinos emprenden un feroz ataque contra los consulados soviéticos en Peking, Saingai, Tientsin, saqueando los edificios y los ciudadanos rinos son cazados como fieras.

Pobre Inglaterra, tenía mucho motivo para quejarse, pues la sola existencia de la Rusia Soviética conmovió en su continente al vasto imperio.

En 1927, En Lausanne, el fascista Conrad asesina al delegado soviético Worowsky. El Juzgado falla el proceso con un cinismo pavoroso, absolviendo al asesino. Matar un delegado soviético no es delito; es un mérito dice la burguesía.

En 1927 se descubre una banda de saboteadores en Rusia y con el proceso Schacht se pone fin a las esperanzas imperialistas que pueden organizar un movimiento contrarrevolucionario en la Rusia misma.

Y siguen las provocaciones, mientras el imperialismo francés manda su emisario: el general Le Rond a Polonia y Rumania, para reorganizar los ejércitos de estos países.

En 1928 se asesina al embajador soviético en Polonia; Volkoff, por lo cual pagaron bien al gangster Kowarda. Volkoff hace todo lo posible para que su muerte violenta arrastre a Rusia en una guerra. Rusia sin embargo no declaró la guerra. En 1929 se comete otro atentado en este país, contra Litrasev, jefe de la entidad comercial y se repite la comedia jurídica, dejando libre al culpable.

Sin embargo tantos fracasos no desanimaron a la burguesía, la que empezó con nuevos medios. El rey de Bélgica Deterding, lucha desesperadamente contra los soviets y en compañía de los generales Hoffmann, Wrangel y un alto empleado del ministerio exterior Ingalls, Docker, Lampon, intentan arruinar a Rusia en el terreno económico, inundando el mercado con moneda rusa falsificada. La embajada soviética en Berlín descubre a tiempo la maniobra y hace presión sobre la policía alemana, para investigar el asunto. Naturalmente los cabezallas se escapan, pues la falsificación de la moneda rusa no es delito, sino un mérito dice todo buen burgés. Después de fracasar con este plan, Deterding prepara otro, descubriendo que el embajador ruso, Rakowsky en Francia está organizando una campaña antimilitarista en el propio ejército francés, persiguiendo con este hecho la ruptura de las relaciones para impedir un contrato de compra de nafta rusa.

En el lejano oriente empieza la provocación contra Rusia en el año 1925, cuando por orden del imperialismo Japonés, Chag-Kai-Selik lleva un ataque contra la embajada rusa en Peking. Pero Rusia no se dejó arrastrar a una guerra. No por miedo. Estaba empuñada con toda su fuerza en construir la primera fortaleza del proletariado, cuya enorme responsabilidad ante todos los trabajadores del mundo no le permitía arriesgar lo conquistado y los obreros campesinos rusos contestan a la provocación con un trabajo doble. En una mano la herramienta y en la otra el fusil construyen el socialismo victoriosamente.

En 1929 la furia capitalista les presenta la más grave de las provocaciones; el conflicto Manchuriano, cuando las hordas del Koumintang confiscaron el ferrocarril siberiano. La cosa es muy grave. Y se ve claro el propósito. Después de unos meses de conferencias la burguesía interpreta la paciencia soviética

como miedo y debilidad, incitando más todavía las hordas y los rusos blancos, quienes ya llegan al territorio soviético. Es entonces que terminó la paciencia y el ejército rojo, bajo el comando del camarada Blucher en 24 horas, aplastan un ejército chino y ruso blanco de 100 mil hombres bien equipados por los imperialistas con sólo 20 mil soldados rojos, teniendo sólo unos 15 lujos, mientras los chinos contaban con varios miles, cediendo inmediatamente Chag-Kay-Selik a todas las exigencias soviéticas, incondicionalmente. Es cierto que el conflicto Manchuriano no tenía un plan perfecto, para empezar una guerra verdadera contra Rusia, más bien respondió al hecho, que los imperialistas quisieron probar para su caso de guerra como responderá la nueva organización soviética, que fuerza y disciplina tiene el ejército rojo, en una movilización como funcionarán los ferrocarriles y con qué eficacia pueden trabajar los enemigos de los soviets, cuyo resultado servirá para la verdadera preparación guerrera.

Si quisieron saber todo eso, lo habían podido comprobar.

Necesitamos preguntar tal vez si en una oportunidad tan formidable que actitud asumió la internacional negra? Ya lo creo que no. Demostraron ellos enseñada una vez más al mundo cristiano, cómo se entienden las palabras divinas: Ama a tu prójimo, como a tí mismo, uniendo sus fuerzas los enemigos mortales de ayer, los católicos, frailes y obispos, ortodoxos y protestantes, los rabinos Judíos, aprovechando a emprender una feroz campaña contra Rusia, encabezada por el Papa, diciendo que los bolcheviques matan a los curas y fieles, convierten en basuras y boliches las iglesias, amenazando con exterminar toda la civilización humana, si el mundo cristiano no lleva una cruzada sagrada para derribarlo.

Pero la prensa comunista hizo pedazos de las torpes afirmaciones y calumnias del clero, siendo oficialmente desmentidos por el embajador inglés en Moscú, que en Rusia existe la plena libertad de culto, lo que fué confirmado por el mismo jefe de la iglesia rusa Sergio en una entrevista con el director de la "United Press" quien "no casualmente" se encontraba en Moscú en estos días.

Así pues los curas vetan con sumo desagrado, que por el momento tienen que postergar los ejercicios humanos: "Bendecir las armas destructoras".

En 1929 comienza la crisis, que deja en ridículo a los socialistas con sus teorías del capitalismo organizado y a medida que se torna más grave la situación, aumentan las provocaciones también.

En 1929 con la deportación de Trotsky se fortifica la alianza social-burguesa, quien en lo sucesivo les suministra las armas ideológicas.

La enorme crisis aumenta las contradicciones entre los distintos capitalistas, la miseria, la desocupación fortifica el ambiente revolucionario de las masas y para prever todo peligro los países capitalistas empezaron a armarse hasta los dientes, apresurando a formar el bloque antisoviético para poder llevar a cabo la anhelada intervención militar contra Rusia; para ocultar los preparativos bélicos, no hay mejor forma que hablar a boca llena del desarme y de la paz eterna cuyos mejores profetas son los social-fascistas.

Y así nacen las innumerables conferencias de desarme, donde los socialistas son los oradores de la paz eterna, mientras detrás de los telones los capitalistas se disputan el reparto de la rapia.

En 1930, desaparece el general ruso, blanco Kutiepoff en París en forma misteriosa, lo cual obedece a un nuevo plan contra los bolcheviques. En este año se descubre la más grande organización contrarrevolucionaria en Rusia y en el famoso proceso de los intelectuales en Moscú, los profesores Ramzin, Litrchow etc, confiesan que ellos actuaban bajo la dirección de los rusos blancos en París y el plan de sabotaje fué preparado por el ex primer ministro Milicov con la ayuda directa del estado mayor francés, entrevistándose varias veces ellos mismos con Poincaré y Briand, en sus frecuentes viajes a París. Ante la clara acusación del fiscal soviético, Krylenko, la burguesía se sentía muy incómoda, pues con sus lacayos socialistas no se cansaron de gritar en ningún momento, que ellos no preparan ninguna intervención armada contra Rusia, sus únicos anhelos son que se desarme el mundo y la paz reine sobre la humanidad. Para salvar a la burguesía y el plan descubierto, aparece otra vez la II. Internacional, defendiendo heroicamente a sus amos, gritando al mundo entero que el proceso de Moscú es una farsa, una propaganda bolchevique, para distraer las masas, para que no vean la espantosa situación en que están en Rusia. Para servir mejor, lanzaron un manifiesto, dirigiéndolo especialmente a los obreros rusos, lamentando la "terrible" situación en que viven, invitando a luchar contra sus "opresores" hasta conquistar la libertad y la democracia.

Estos canallas, igual que los capitalistas no quieren ver los millones de desocupados, la miseria, la feroz dictadura fascista en sus respectivos países, sino descubrieron la dictadura roja y la "terrible" situación de los obreros rusos.

En este mismo año se multiplicaron las provocaciones. En Nueva York la policía aliada la sociedad Antorg rusa. Documentos "auténticos" agentes bolcheviques, oro ruso, es decir hay todo aquí también. Poco después se nombró la comisión Fisch para investigar el comunismo, que preparó al parlamento un plan tan fantástico, que los mismos banqueros lo consideran ridículo. Al mismo tiempo, por orden de la casa blanca, en México se descubre igual complot comunista, oro ruso y otras cosas por el estilo y rompen las relaciones con Rusia, expulsando el embajador soviético del país.

Y los salvadores del mundo, los social-demócratas siguen predicando la paz, con una tenacidad y estupidez increíble, mientras estalla la guerra en el oriente, donde los cañones, ametralladoras y aviones japoneses matan miles y miles de chinos indefensos. Apesar de todo la hipocresía burguesa llega al colmo, cuando entró el ruido de esta guerra, en febrero de 1932 se reúne en Ginebra la conferencia de desarme. Para que no falte nada en este cuadro pintoresco, el presidente de la conferencia será uno de los más poderosos social-fascistas", el compañero Hengerson" quien en la víspera de la conferencia, junto con los burgueses asiste a una misa, celebrada por el obispo inglés, siendo él personalmente quien cita de la biblia los verbos necesarios para la ceremonia.

De aquí los acontecimientos toman una velocidad vertiginosa. La guerra contra Rusia parece estallar en cada momento. Los japoneses y los guardias blancos rusos provocan abiertamente, así que Rusia tiene que concentrar sus tropas en la frontera Manchuriana. Pero con el agudizamiento de la crisis aumentan las contradicciones capitalistas también Norte América se pone muy celosa por la actitud de Ja-

pón y no pueden llegar a una inteligencia común contra Rusia. Apesar de eso desesperadamente quieren arrastrarla a la guerra, cometiendo provocaciones, tras provocaciones. En Diciembre de 1931 se instiga al empleado checo Vaneck de la embajada de este país, a que asesine al embajador japonés en Moscú al Sr. Kihrota. La G. P. U. descubre de antemano sus proyectos y Vaneck es expulsado de Rusia. En abril de 1932 Juhas Stern quiere matar al embajador alemán en Moscú al Sr. Dierksen y en vez de este mata al consejero Twardowsky. Cereza de Harbin, los chinos hacen volar un tren militar japonés y la diplomata canarrilla, quiere acusar a los bolcheviques. En Varsovia se descubre en tiempo otro atentado, contra la embajada rusa. Todo el mundo quiere aprovechar la formidable oportunidad guerrera y están estorzándose desesperadamente en encontrar un motivo, con el que podrían justificar la guerra contra Rusia, presentándola como culpable. En vano se hace todo, el proletariado mundial está despierto, haciendo fracasar toda tentativa criminal.

A la par con los acontecimientos, en Sud América los lacayos de los imperialistas, Urburu, Terra, Montero, Sanchez Cerro, repiten la comedia, alianando las entidades comerciales rusas, los locales de los sindicatos y partidos comunistas. Tampoco falta aquí el oro ruso, agentes bolcheviques, documentos "auténticos" y un complot comunista para cada día de la semana.

El atentado contra el presidente Doumer en el mes de mayo 1932, tampoco prospera por la seriedad del diario comunista "L'Humanité", no pudiendo hacer del ruso blanco un ruso rojo, excitando así a la opinión pública, contra Rusia.

Y quince años dura ya esto. Ni con las provocaciones, ni con la famosa campaña del dumping, ni con las calumnias lograron confundir las masas y arrastrar a Rusia hacia la guerra. El ejército rojo no se movilizó. Se desarrolló su conciencia, y su equipaje, paralelamente con el peligro capitalista. Tranquilamente guarda las fronteras de la patria proletaria, con las armas en pie. Pero no por debilidad!

La patria del proletariado mundial no podía dejarse arrastrar en una guerra, cuya consecuencia significaría millones y millones de muertos proletarios y un sufrimiento infernal para la clase trabajadora. Ella quiere la paz, no quiere la tierra de nadie, pero está lista para defenderse contra la guerra de rapto de los señores. Cuando llegará este ataque capitalista se encontrarán con el conciente y poderoso ejército rojo, el que uniéndose a todos los oprimitos del mundo, derribarán el canallesco régimen burgués, implantando en el mundo entero la dictadura del proletariado mundial.

Y ahora vemos que la guerra es un hecho, ya está un descubierto ante los trabajadores el papel más vergonzoso que jugaron los socialistas para ocultar los hechos, para confundir, engañar y traicionar a las masas laboriosas, predicando siempre la paz y las bondades del capitalismo, mientras estalla la guerra en China, en Bolivia, mientras sig declaración formal matan miles de obreros en la India, en Indochina; matan a los que piden pan y trabajo en España, en Inglaterra, Alemania, en Chile, en Perú y en toda parte, acercándose cada día más a la fecha, cuando el capitalismo empujado por sus contradicciones mortales arrojará toda su tremenda maquinaria guerrera

Como se nacionalizó la industria cinematográfica en la Unión Soviética

De todas vuestras artes, la que más me interesa, es el cinematógrafo.—LENIN.

De entre las mil reacciones y revueltas parciales que constituyeron la nota diaria en los trágicos días de la revolución bolchevique, merece un estudio serio y concienzudo el movimiento envolvente con que el Estado Soviético llegó a la creación de su notable industria cinematográfica, uno de los aspectos más conocidos y más respetados universalmente de la obra revolucionaria en el campo artístico. Y poco es lo que en ese terreno se haya hecho para fijar los principales acontecimientos de estos años, si se descuenta el hermoso libro de Marchand y Weinstein "Le cinema dans la Russie Nouvelle" — cuya consecuencia más importante ha sido la de crear un aspecto nuevo, y hasta el momento único, del arte cinematográfico.

Con este objeto, iremos desarrollando en varios capítulos la historia de los esfuerzos lentos y penosos con que un grupo de hombres dedicados al servicio de la revolución fueron creando el imponente edificio de la industria cinematográfica rusa, que entonces debatía entre la reacción más violenta, y el sabotaje más inescrupuloso, lo que llevó toda la industria cinematográfica a un estado casi ruinoso, sobre cuyos restos hubo de edificarse la obra nueva e inmortal del cine soviético.

contra la Rusia Soviética, pensando salvar así su vida agonizante.

La Rusia Soviética cumple ahora su XV. aniversario. Con su enorme desarrollo, convenció al mundo entero que el régimen socialista, es superior al capitalista y si los obreros y campesinos quieren salvarse de la espantosa situación en que están, tienen que seguir su camino.

El XV. aniversario se conmemora entre los ruidos de las armas y en la víspera de una tremenda tormenta, que será desencadenada contra ella por sus enemigos mortales. Ya todo está casi listo, no hace falta otra cosa que un otro atentado mejor preparado, con que la burguesía con cara de fariseo pueda gritar: "ECCO HOMO" la Rusia Soviética es culpable, por todo: "Cruzificado".

La suerte de Rusia y de toda la revolución mundial está en manos de los trabajadores. Sólo los obreros y campesinos salvarán la causa proletaria, cuando luchando bajo la bandera de la "Internacional Comunista" derribarán el capitalismo y, entonces surgirán en toda parte del mundo las repúblicas soviéticas, entre éstas "LA ARGENTINA SOVIÉTICA!"

I.—Disgregación de la industria burguesa del cine.

Antes de la revolución de Octubre, toda la industria cinematográfica, tanto de producción como explotación, estaba enteramente sometida en manos de organizaciones privadas. Sólo bajo el gobierno de Kerensky, el comité Skobelev, transformado luego en "Comité Skobelev de educación" y que realizó dos malos films, "Nicolas II", y "Lo que fue y ya no será", ejerció más teórica que prácticamente, una función de control sobre el cine.

En dicha época, el 90 o/o de las actividades productoras cinematográficas que ya entonces proveía el 70 por ciento de los films exhibidos en Rusia, se hallaban en Moscú existiendo apenas dos pequeños laboratorios en Petrogrado, y asimismo el número de salas, que en Moscú pasaba de 300, no alcanzaba en Petrogrado a 25, de modo que, al trasladarse la sede del gobierno a Moscú, en 1918, quedó centralizado en esta ciudad, el control de la industria que siempre predominó en la misma.

Destacamos estos datos, para resaltar más aún los méritos de Petrogrado, que tan valientemente orientada hacia la revolución en aquellos años, también en el cine iba a rendir provechosos frutos, actuando a veces hasta en oposición cerrada hacia su tutora Moscú, que más de una vez, hubo de hacer peligrar las conquistas labradas en la ciudad que dió la revolución.

Si en Moscú, predominó en todo momento la importancia industrial del cine, en cambio en Petrogrado, ejerció toda su influencia, la organización sindical de las fuerzas del cine. Y así, mientras que en Moscú dictaba órdenes, en 1918 la aristocrática "Unión de Trabajadores del Arte cinematográfico" que agrupaba en su seno a directores, "reinas" y "reyes" de la pantalla, y a todos los accionistas, en Petrogrado, la joven unión profesional "Trabajadores del cine" se plegó inmediatamente a los principios revolucionarios, y se dispuso a luchar por ellos.

Pero Moscú, poseía la casi totalidad de materiales y películas para exhibición, y pronto, la actitud puramente contemplativa o crítica del capitalismo interior, se dispuso a entrar en acción iniciando una campaña sistemática contra los cines y teatros que controlaba el soviet, negándole películas y desarrollando, en fin, una obstrucción cada día más temible.

La revista "Kinogazette" que representa los intereses de la industria cinematográfica privada en Moscú, llegó a indicar sistemáticamente a qué salas debía dirigirse la campaña, de acuerdo a las confiscaciones, o impuestos aplicados a las mismas.

¿Y qué actividad realizó la revolución frente a esas fuerzas contrarrevolucionarias desencadenadas?

Una "comisión cinematográfica" designada por el soviet de Obreros y Campesinos de Moscú, después de vacilar largos meses, pronunció su pri-



Los automóviles-cine, valioso instrumento de educación del pueblo ruso

mer decreto el 4 de Marzo de 1918, en el que se ordenaba en el plazo de 6 días, la declaración de las existencias privadas de todo material relacionado con la cinematografía para proceder a su detallada revisión...

No se trataba pues aún de racionalización, sino de simples medidas de control para un estado de cosas caótico, y al margen del cual se cometieron entonces los peores abusos.

Petrogrado había ido ya mucho más lejos: algunas de sus mejores salas (el Splendid Palace y el Picadilly, entre otras) habían sido ya nacionalizadas y la actividad del comité cinematográfico, que dirigía el profesor Letchenko, manifestaba una energía siempre creciente. Así, funcionaba continuamente una oficina alquiladora de films que proveía a los barrios obreros, compitiendo seriamente con las alquiladoras privadas. Y un estudio, iniciaba ya sus actividades, a la par que realizaba un curso para actores y directores.

II.—1918. Primeros esfuerzos para la nacionalización.

La resistencia opuesta a los soviets por las empresas cinematográficas, dirigidas por las industrias privadas, y por otra parte, el temor de ver transformarse al cine en un instrumento de propaganda revolucionaria, resolvieron a éstos a efectuar una nacionalización parcial de los cinematógrafos.

Este procedimiento pudo realizarse perfectamente en Petrogrado, donde la Unión Trabajado-

res del Cine, había hecho ya una inmensa labor, pero en Moscú y en las provincias, se halló con la inquebrantable resistencia opuesta por la burguesía, que trató a esta nacionalización de "pillaje", cuando menos.

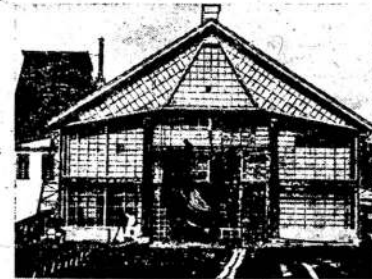
Tal estado de cosas, no podía prolongarse lógicamente, y así, a mediados de 1918, el Comisariado de Instrucción Pública, resolvió convocar a una conferencia, con la gran burguesía de provincia, bajo los auspicios de su Comité cinematográfico.

Las sesiones se realizaron el 28 de Mayo y el 17 de Julio de dicho año, y en ellos se llegó concretamente a la aprobación de tres decretos, referentes, uno al control obligatorio (contra pago de enormes multas) de toda empresa cinematográfica, al control y censura de los programas a realizarse y sobre todo a una vasta legislación relativa a la fabricación de películas, decretos protegidos con todos los atributos del poder de los Soviets.

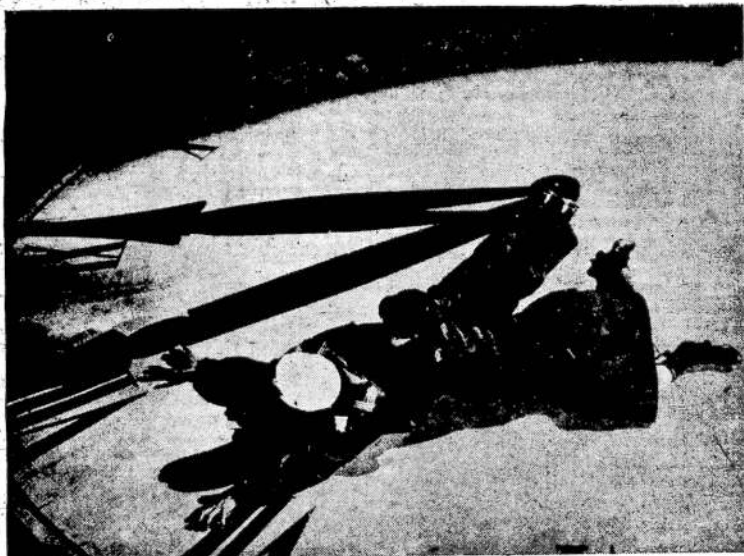
Estas disposiciones dieron un resultado casi instantáneo: la desaparición casi completa de películas. En efecto, la obligación de declararlas, hacía imposible el tráfico lucrativo que con las mismas libraban numerosos especuladores, y entonces, los stocks de películas que subsistían en Rusia, desaparecieron bruscamente, mediante maniobras fraudulentas, y dada la imposibilidad de importar stocks nuevos.

Es así como el bloque que la Entente y las fuerzas blancas, que aislaban totalmente a Rusia, imponieron al gobierno ruso, tanto la importación de films, como la de los 15.000.000 de metros de película virgen, que necesitaba para proveer a las firmas productoras que permanecieron leales al poder, y que se veían imposibilitadas para firmar.

Así, un naciente movimiento cinematográfico que de 1917 a 1918, se inició brillantemente con el nuevo procedimiento de selección de argumentos por delegados del gobierno, lo que enseguida señaló una elevación del nivel artístico de producción, se vio bruscamente cortado.



Preparando un exterior para la filmación de una película



La nueva técnica, se destaca en la mayoría de las películas soviéticas

Prodújose rápidamente una emigración — más valdría llamarle huida — de las principales casas filmadoras, hacia el Sur, Crimea, Mar Negro... y luego a Francia. Los técnicos y directores, que quedaron en Moscú, sólo asistían a la ruina progresiva de la industria cinematográfica. Actos de sabotaje, de destrucción salvaje de materiales y de herramientas, acabaron de consumir esta ruina.

Ante ese estado de cosas, el Comité cinematográfico del Comisariado de Instrucción Pública, procedió a nacionalizar las casas alquiladoras de películas, medida que ya había sido vigorosamente impuesta y cumplida por Petrogrado, donde la transformación de su Comité Cinematográfico en Unión Cinematográfica de las Comunas de la Región del Norte, afirmaban nuevamente su iniciativa y energía revolucionarias.

II.—El decreto total. Primeros frutos.

El año 1919 fué marcado por una fuerte acentuación de la guerra civil, así como un estrechamiento cruel del bloqueo con que el imperialismo mundial esperaba abatir la joven revolución rusa. Las condiciones de vida impuestas entonces a la Rusia-mártir, por el mundo civilizado, trajeron como lógica consecuencia, el paro definitivo de la producción cinematográfica.

Pero ante los órganos dirigentes, se planteó con imperiosa necesidad, un problema que en virtud misma de las circunstancias, revestía el

mayor interés: aportar al ejército rojo — que al mismo tiempo que respondía heroicamente todos los asaltos, se iba constituyendo en ejército regular y definitivo — todo el concurso moral y también educador que era dable esperar del cinematógrafo.

Y esta vez también, Petrogrado se mantuvo a la altura de sus tradiciones revolucionarias: de los medios técnicos más elementales, luchando contra un sabotaje que pasaba todo lo imaginable, la ciudad roja, supo hacer por el ejército revolucionario, más, mucho más de lo que no fué capaz de cumplir el régimen zarista en 1914!

A consecuencia de la ausencia casi completa de energía eléctrica, — prueba que Moscú no tuvo ni siquiera que soportar — la mayoría de las salas de cine tuvieron que cerrar, y los órganos revolucionarios aprovecharon tal circunstancia para requisar proyectores y aparatos, momentáneamente inútiles, y para enviarlos al frente, así como una serie de crónicas de la revolución, hechas en condiciones pobrísimas, pero que habían de servir de lazo entre el ejército rojo y la retaguardia obrera y campesina.

En esta hora crítica, la desorganización y dispersión de la industria cinematográfica, llegó a su punto culminante, debido al pánico y el sabotaje; las masas importantes de Moscú, transfirieron desordenadamente su material hacia el sur, donde iba a acabar de perecer, en medio de

las rapiñas provocadas en las marchas y contra-marchas de los ejércitos blancos...

Esta doble necesidad, pues, de asegurar el servicio cinematográfico para el ejército rojo del film, obligó al poder soviético a decretar la nacionalización completa del cinematógrafo. (1).

¿Pero en qué desastroso estado iba a encontrar al cine? ¿Con qué medios de producción y explotación contaba?

La situación era simplemente desesperada. La sola excepción fué Petrogrado, que opuso su audaz disciplina revolucionaria a los golpes de Yudenich, y al estrecho bloqueo de la costa finlandesa, manteniendo constantemente abiertos el cincuenta por ciento de sus salas. Será un recuerdo inolvidable para quienes vivieron aquellos días, en que debiendo limitarse como por la energía eléctrica, los cines funcionaban por turno, durante dos horas diarias, de ocho a diez en los barrios obreros y de diez a doce en los barrios burgueses...

Moscú, que no sufrió dificultades ni siquiera parecidas, vió en cambio funcionar ciertos días, un sólo cine, el Cinema Artístico, de la calle Arbat. Todos los estudios importantes, Hajonkoff, Kharitonoff, Nepluno, etc., había cerrado. Solo la Ermolleff Film y la Russ Film (cuyos films conocimos en Buenos Aires por medio de la Asociación Amigos de Rusia), merecen una mención especial pues, a pesar de su disidencia con el gobierno, realizaron en estas horas dolorosas, una serie de films bajo el control de los Soviets, y entre otros, el célebre film "Polikuehka" basado en Tolstoy, (dirección Protazanoff) y "El Obrero Chevereff" basado en Archibazev, y dirigido por Volkoff, antes de su huida a Francia.

En cuanto a la realización práctica de la nacionalización, es decir, la verificación y toma de posesión de los inventarios de las empresas de cine, y fábrica fué encargada a un nuevo organismo, nacido del Comité Panruso de Foto-cinematografía, dependiente del Comisariado de Instrucción Pública, y llamado Fotokino comité, luego Otdel. Pero una evidente mala voluntad de sus ex propietarios, así como un gran contrabando de materiales y capitales, impidió el desarrollo normal de sus planes. (Así, citase el caso de un célebre negociante de cine, que logró pasar al extranjero más de un millón de rublos oro, y material cinematográfico, con el que se fundaría luego en Norte América la empresa Artistas Unidos).

En estos momentos, Petrogrado, a pesar de su desnudez de medios técnicos, abordó resueltamente el problema de la producción, y su comité de foto-cine, que iba a transformarse en Sección regional de foto y cinematografía, desplegó en ese dominio una intensa actividad, bajo la dirección de Gileb-Putilovsky, que reemplazó a Letchenko.

Aparte del material de crónicas y actualidades del ejército rojo, se filmaron así tres películas: "La lucha por el éxito de la III Internacional", "Los hermanos de madera", realizada toda en trozos negativos de 5 a 10 metros, unidos entre sí, y "La ciudad proletaria".

Enseguida creó Petrogrado, automóviles-cines. En siete camiones viejos se hicieron como se pudo las transformaciones, y pronto vícese desfilar en calles y plazas, con una enorme pantalla portátil, los principales acontecimientos de aquellos tiempos, realizándose asimismo numerosas exhibiciones gratuitas y al aire libre.

El éxito de esos primeros camiones — que abrieron un nuevo género de educación por el cine, a un ejército de camiones que hoy pasa de 250 000 — fué inmenso.

Fué aún ese mismo comité de Petrogrado, el que bajo la dirección del Gileb Putilovsky, envió a Moscú una delegación que filmó más de 2 000 metros, cuando se realizó aquel memorable Congreso de los pueblos de Oriente, película que se dió en Buenos Aires, en 1923, con el nombre de "Un poco de luz sobre la Rusia Roja"...

En 1920, explotó durante el invierno aquella espantosa epidemia de tifus exantemático, de triste recuerdo. En esta oportunidad, Petrogrado, desplegó nuevamente su gran espíritu organizador, realizando una eficaz propaganda cinematográfica de higiene y profilaxis elemental, en la lucha contra la peste.

Y su enérgico comandante militar, el lamentado Avroff, envió colaboradores especiales a Moscú, para sacar partido de un negativo debido a los trabajos del profesor Tikhonoff, y que amenazaba quedar inutilizado, asegurándole inmediatamente una amplia difusión en todas las pantallas soviéticas.

(Continuará: 1921. El hambre. La Nep y el cine).
L. KLIMOVSKY.

(1) Texto íntegro del decreto relativo a la FOTOCINEMATOGRAFÍA.

1o. Todo el comercio y la industria cinematográfica, tanto las relacionadas con la organización, como aquellas que proveen repuestos o materiales, pasan, en todo el territorio de la República Federal de los Soviets de Rusia, a depender del Comisariado del Pueblo, en Instrucción Pública.

2o. Con tal objeto el Comisariado del Pueblo, en Instrucción Pública, recibe el derecho:

a) de nacionalizar, de acuerdo con el Consejo Superior de Economía Nacional, tanto las empresas cinematográficas aisladas, como toda la industria cinematográfica.

b) de requisar las empresas y productos fotocinematográficos, así como el material o instrumentos.

c) de establecer precios fijos y limitados sobre los productos brutos destinados a la fotocinematografía y a los productos elaborados.

d) de reglamentar todo el comercio y la industria fotocinematográfica, dictando leyes de todo orden obligatorias para las empresas, los particulares y las instituciones soviéticas, en todo lo que se relacione con la fotocinematografía.

Suscribase en la Librería ACTUALIDAD,

abriendo una cuenta y recibirá todas las novedades, sobre cultura proletaria, a medida que aparecen.

Lelio O. Zeno

La transfusión de sangre de cadáveres en el Instituto Sklyfasowsky, de Moscú

Varios investigadores, Burdenko, de Moscú; Savinik de Tomsk, entre otros, habían demostrado experimentalmente que un perro podía tolerar una inyección de sangre de cadáver de raza canina y que esta transfusión era beneficiosa para reparar al animal que sufría las consecuencias de una ane-

momento arriba descrito, con un caso de hemorragia grave, tomó por su cuenta la responsabilidad de la prueba y guardando sigilosamente el secreto, como si fuese culpable de algún crimen, lo realizó por siete veces, que fueron para él otros tantos momentos dramáticos. Sin embargo, estas



Los profesores Judine y Zeno con un grupo de colaboradores del Instituto Sklyfasowsky

ma provocada. Los hechos experimentales de la transfusión no pasaron a la práctica clínica más que cuando se dió con el auxilio que concibiera repetirla en la raza humana. Judine era el hombre y el Instituto Sklyfasowsky el teatro ideal para inaugurar semejante prueba.

Llegan al Sklyfasowsky muchos casos graves de hemorragia por cáncer, por úlcera, por ruptura de embarazo extrauterino, por heridas viscerales. El número de "dadores" de que se dispone es limitado y grandes las exigencias terapéuticas. Por otra parte, sucede a menudo que una ambulancia lleva al Instituto un herido en condiciones moribundas o con un estado de shock grave, que fallece poco tiempo después de su ingreso. Judine acechó la oportunidad y cuando coincidió el

momento no tuvieron ninguna consecuencia, y, antes bien, beneficiaron a los individuos que las soportaron. Sólo entonces se creyó con derecho a hablar. Los resultados los comunicó al Congreso de Cirugía Soviético reunido en Jarkof, en 1929, y fueron publicados por el doctor Sakalian en el "Zentralblatt für Chirurgie", en 1931.

Confesado públicamente su "pecado", se sintió ya no solamente liberado de conciencia, sino que se lanzó de lleno a la era experimental y clínica con la colaboración de dos de sus asistentes, las doctoras Barenboim y Skundina.

Estas últimas hicieron una comunicación a la Sociedad de Cirugía de Moscú, el 23 de enero del presente año, relatando las notables experiencias sobre perros y los resultados de su aplicación a la clínica en 51 casos.

Técnica actual de la transfusión de sangre de cadáver

La sangre puede extraerse de un cadáver, muerto por accidente: shock, fractura del cráneo, colapso cardíaco, apoplejía, etc. Se coloca el cuerpo en Trendelenburg. Se investiga la yugular interna. Se aplica una cánula y se recoge la sangre en un frasco de boca ancha conteniendo una solución de citrato de sodio al 5 por ciento en la proporción de 80 centímetros cúbicos de esta solución por cada 1.000 centímetros cúbicos de sangre.

Al principio se usaba la sangre a las pocas horas, por eso era necesario disponer de una técnica rápida de reacción de Wassermann (45 minutos); pero ahora esta exigencia no se cuenta, desde que se puede conservar la sangre varios días sin que ella pierda sus cualidades. La reacción de Wassermann tiene el mismo valor para la sangre tomada del vivo o del cadáver. (En la estadística del Instituto Sklyfanowsky resulta positiva con cuatro cruces, en un 14 por ciento de cadáveres). Claro está que dicha sangre se rechaza.

La reacción abrutinante es igual asimismo en la sangre de cadáver, la que se clasifica de acuerdo a los cuatro grupos clásicos. La sangre catalogada en tal forma se conserva a la temperatura de 0 grados. Poco después de ser recogida del cadáver, se presenta en el frasco con los caracteres siguientes: los elementos figurados forman un sedimento rojo oscuro y el suero sobrenadado con un tinte verdeboteito, tenue, ligeramente opalino.

La sangre de cadáver recogida durante las primeras horas de producido el deceso es estéril y permanece absolutamente estéril. No se utilizan los cadáveres que han perdido mucha sangre ni los que presentan heridas intestinales. El suero tiene, por otra parte, virtudes antisépticas manifiestas. Esta sangre conserva su capacidad de absorber oxígeno, como la sangre fresca durante 10 y 12 días, luego disminuye lentamente dicho poder. La sangre conservada que adquiere un tinte venoso se vuelve de aspecto arterial tan pronto se hace pasar una corriente de aire común. La sangre cadavérica no obra simplemente como un líquido isotónico, inyectada, activa vitalmente el metabolismo respiratorio, como se demostró por el método de Barkroft, en cada uno de los casos clínicos y en los animales de experiencia. Este aumento del metabolismo gaseoso es deficitivo, por lo menos durante varios días. El estudio histopatológico no ha demostrado ninguna influencia tóxica sobre el organismo de los animales de experimentación, y en el hombre, sólo se observa, de cuando en cuando, elevación tómoderada y pasajera de temperatura. Por otra parte, ni la clínica ni el laboratorio han podido revelar ninguna acción ptománica determinada por la sangre de cadáver conservada estérilmente, por lo menos durante todo el tiempo que esta sangre mantiene su morfología y su metabolismo gaseoso.

so. (Una más amplia información sobre las experiencias previas a la clínica la tendrá el lector en el trabajo que M. Skundina y S. Barenboim publicaron en el "Voinno - Sanitarnoe - Dielo", núm. 7. 1931 Moscú).

Existe ahora, en el Instituto Sklyfasowsky, una cantidad variable de sangre de cadáver, catalogada por grupos y dispuesta a ser utilizada en cualquier momento que lo demande el caso clínico. Para ello, sólo basta averiguar el grupo sanguíneo del enfermo. El frasco se pone en un baño de María; se mezcla el contenido muy suavemente, para no traumatizar los elementos figurados, y se inyecta directamente del frasco a la vena del paciente mediante la jeringa de Juvé. La cantidad varía según las necesidades. Desde 200 a 1.000 y hasta 1.300 centímetros cúbicos en un caso. La transfusión se practica lentamente y no se observa, por lo común, ningún trastorno. Antes bien, lo que puede observarse es un fenómeno maravilloso como el que paso a relatar.

Es conducido al instituto un joven ingeniero de 30 años, con una hemorragia grave por úlcera gástrica. Había perdido el conocimiento al llegar a la sala de operaciones: 18 por ciento de hemoglobina, 1.000.000 de glóbulos rojos. Se inicia la transfusión lenta. El moribundo va adquiriendo tinte rosado, su respiración se hace más honda y normal. Al llegar a los 500 su conciencia es clara y, sorprendido, trata de incorporarse en la mesa. No evoco semejante cuadro para impresionar a los lectores; pero es que contemplé un fenómeno estupendo que no podría llamarse sino resurrección. Inmediatamente Judine hace, mediante anestesia regional y de los muslos, una gastrostomía amplia. Mientras tanto se dispuso continuar la transfusión de sangre de cadáver hasta llegar a 1.300 centímetros cúbicos, cantidad que el enfermo toleró magníficamente. El post-

Cursos Marxistas

el estudio del marxismo es posible ahora para todos los obreros en una serie sistemática de lecciones. Actualmente se publican dos de los cuatro propuestos.

ECONOMÍA POLÍTICA — Completo en 12 cuadernos, han aparecido los siguientes 1) Teoría Marxista del Valor; 2) y 3) Capital y Plusvalía; 4) y 5) El salario y la acumulación del capital; 6) y 7) La distribución de la plusvalía, etc.

HISTORIA DEL MOVIMIENTO OBRERO

completo en 12 cuadernos, han aparecido los siguientes: 1) La gran revolución francesa; 2) La revolución industrial de Inglaterra y el Carlismo; 3) La revolución de 1848 en Francia y Alemania; 4) La Primera Internacional y la Comuna de París; 5) El movimiento obrero inglés en la época del Imperalismo antes de la guerra; 6) El movimiento obrero alemán hasta la guerra mundial. Cúspodo de aparición mensual. Cada cuaderno \$ 0,45, libre de franqueo.

operatorio fué, como es de costumbre ver en los operados de estómago del instituto, excelente.

Este nuevo recurso terapéutico brinda la oportunidad de hacer la transfusión no ya supeditándonos a las posibilidades de encontrar el dador oportunamente, sino disponiendo de grandes cantidades, como las que exige un caso de hemorragia aguda grave, donde se requieren 1.000 y más centímetros cúbicos para colocar a un enfermo en condiciones seguras de soportar eficazmente una intervención.

Posibilidades imprevistas

En la reunión aludida hubo un debate amplio, a la vez filosófico y científico, en derredor de la transfusión de sangre de cadáver. Se dijo que si bien el eritrocito conserva su morfología y resistencia globular, no era una prueba de que viviese y que el pecho de que absorbiera oxígeno tampoco lo probaba. Se demostró, sin embargo, experimentalmente, que la sangre extraída del vivo se comportaba como la sangre de cadáver. Se dijo, invocando a Goethe, que la muerte no era el fin de la vida. Que hay etapas de muerte durante el fenómeno que llamamos vida. Que durante la vida, un grupo de células muere, mientras que otro en un constante movimiento regenerador repone a las caídas. Que hay experimentos concluyentes probando que no sólo las células sino que ciertas partes de tejidos orgánicos, pueden vivir separadamente si se hallan en el medio que les sea propicio. Que hay tejidos que siguen viviendo en el cuerpo de un cadáver. Si el tejido de un cadáver puede vivir en condiciones artificiales, con más razón puede incorporarse en el hombre vivo e injertarse. Con toda similitud es lo que pasa con la sangre del cadáver inyectada al hombre.

No es el caso de repetir aquí toda la discusión suscitada en la Sociedad de Cirugía de Moscú alrededor de semejante comunicación. Judine cerró el debate diciendo que todas las objeciones son teóricas y que no invalida la importancia clínica de la transfusión de sangre de cadáver. La práctica muestra, por ahora, que el organismo humano puede incorporarla beneficiándose notablemente y que a las experiencias de laboratorio se debe añadir la de 51 casos clínicos, muchos de los cuales tienen un valor formidable. (Desde entonces, y antes de que yo abandonara Moscú, el número de casos transfundidos era más de 100).

A pesar de todo, continuó diciendo Judine, en la reunión aludida, no pretendió dar por terminado el asunto, que desde el punto de vista especulativo-científico abre un amplio campo de investigación, ni tampoco creo que sea definitiva la experiencia clínica aportada por nosotros, en lo que se refiere a las posibilidades de aplicación terapéutica de la sangre de cadáver.

Útil nuestro servicio de librería

La mejor selección de cultura política marxista. Lea los detalles en las últimas páginas de la Revista.

Dos Mundos: La Dominación del Capital y el Poder Obrero

Por Th. NEUBAUER.

(Diputado comunista alemán)

Es una cosa peligrosa para el mundo capitalista cuando las masas trabajadoras comienzan a hacer comparaciones y a reflexionar sobre el "milagro" de la Rusia-Soviética, pues ellas se plantean, al mismo tiempo, el derecho a la existencia del sistema capitalista. ¿Un régimen económico y social que no puede ni siquiera alimentar a sus esclavos, no merece acaso mil veces ser destruido? Serían muchos tal vez aquellos que se resignarían con su miseria si la Rusia Soviética no estuviera allí para mostrarles que tal miseria no tiene razón de ser y que ella puede ser trasmontada desbarbarándose del capitalismo. Es así como la sola existencia de la U. S. constituye una fuente de peligros enormes para la clase capitalista.

Cuando el Canciller del Reich exclamó: "Ningún presidente de Banco ni ningún ministro de hacienda es capaz de formular un proyecto para más de un mes", y cuando los diputados comunistas le contestaron: "¡Sí! ¡En la Rusia Soviética!", esto constituye ya un latigazo a toda la burguesía. Cuando el mismo Canciller declaró que no había ningún remedio para la crisis y cuando los comunistas le replicaron: "¡Sí! ¡La destrucción del capitalismo! ¡Mirad la Rusia Soviética!", la clase capitalista sabe muy bien cual es el eco de estas respuestas en las amplias masas del pueblo trabajador.

Hoy día, no son únicamente los obreros y los pequeños empleados los que ven en la Rusia Soviética el símbolo del nuevo régimen mundial; hoy día el interés por todo lo que concierne a la Rusia Soviética y al bolchevismo ya penetrado con una fuerza enorme hasta en los medios de la pequeña burguesía, otra vez reaccionaria. "Si hace dos años hubiera dicho a esas gentes — exclama X..., diputado del Centro Católico— que se harían comunistas, le hubieran arrancado los ojos, y, sin embargo, ahora, lo son!".

Los hechos no pueden ser suprimidos por mentiras. La decadencia del capitalismo no puede ser ocultada a las masas. La victoria del socialismo en la U. R. S. S. tampoco se les puede ocultar. Los trabajadores de los países capitalistas tienen dos mundos que comparar. El conocimiento de la existencia y del poder del socialismo es, para millones y millones de hombres, la vía hacia el comunismo y la revolución. Si vosotros, señores capitalistas, queréis, ahora comenzar la lucha contra el bolchevismo, es demasiado tarde. ¡Tenéis ya perdida la batalla! ¡Ahora se trata de luchar por otra cosa, por vuestra propia desaparición!

Carlos E. Moog

Necesidad de una literatura revolucionaria

Hace este mes dos años que en Jarkow, (capital de la Ucrania soviética), se reunieron los escritores revolucionarios de 23 países, con el objeto de apreciar los resultados obtenidos por la literatura revolucionaria internacional, y a fin de hacer un llamado a los compañeros de todos los países, incitándoles a crear una literatura que defendiera la causa del proletariado.

El manifiesto suscripto por tales escritores, concluía así:

"¡Escritores revolucionarios de todos los países!

"Combatid, por medio de vuestro arte, los opresores y los verdugos, combatid por la defensa de la Unión Soviética, con el propósito que el tronar de los cañones no reduzca a silencio vuestra propia voz, cuando las hordas de asesinos mercenarios se arrojen al asalto del único hogar de la cultura internacional revolucionaria: la U. R. S. S.

"Agrúpanse en la Unión Internacional de los Escritores Revolucionarios.

"Creed y desarrollad, en vuestros países, una Asociación de escritores revolucionarios.

"¡Abajo los puños frente a la única patria de la cultura revolucionaria, la Unión Soviética!

"¡Viva la literatura revolucionaria de los trabajadores del mundo entero!"

Este llamamiento fué ampliado por el magnífico informe del camarada alemán Johannes Becher, quien, a través de un estudio claro, completo y muy conciso, determinó cuáles eran las tareas inmediatas y principales a cuya materialización debían abocarse cuanto antes todos los escritores revolucionarios del mundo entero.

Hoy, a los dos años del llamado de Jarkow, al celebrar el 150. aniversario de la gran revolución de Octubre, que coincide con la terminación victoriosa, — ¡en cuatro años! — del primer plan quinquenal, podemos verificar un examen retrospectivo, en el terreno de nuestra literatura de clase, a fin de apreciar cual ha sido la obra revolucionaria de los escritores que, en el país, luchan bajo la dirección del proletariado, por el triunfo de éste.

¡NADA!

El momento es bien propicio para realizar ese balance.

Hoy, más que nunca, existe un amplio campo de acción para los escritores revolucionarios, dentro del cual es factible llevar a cabo tareas

de singular importancia, y realmente necesarias.

Las amenazas de guerra, que citara en su informe de 1930 J. Becher, son hoy ya, de más en más, hechos concretos, de una visibilidad y trascendencia tales, que exigen una inmediata atención y una urgente lucha para su cabal interpretación.

La demagogia de los social-fascistas y de los izquierdistas de todos los pelajes se ha intensificado en forma tal que, en un momento dado, puede arrastrar, en defensa del tambaleante sistema capitalista, a inmensas multitudes laboriosas cuyo verdadero deseso es aniquilar ese sistema de hambre y miseria.

La cultura burguesa se encuentra en plena putrefacción. Situada en sus últimos reductos, procura por todos los medios destruir la conciencia de clase de los trabajadores a la vez que traba deliberadamente el progreso de la ciencia y de la técnica, ya que éste implica su total destrucción, pues contribuye al agudamiento insolucionable de sus tremendas contradicciones.

La reacción actúa desembazadamente, descargando sus más feroces golpes sobre las organizaciones revolucionarias, amortazando la prensa obrera y hundiendo a millares de militantes proletarios en las inmundas cárceles burguesas.

Y, frente al siniestro cuadro que presenta el mundo capitalista, que se hunde cada vez más en la cienaga de sus apetitos imperialistas, de sus infames mentiras pacifistas, surge la optimista visión del mundo nuevo creado por la acerrada voluntad de construir del proletariado ruso, y sus aliados, los campesinos.

Quince años de dictadura del proletariado han sido suficientes para llevar a cabo la transformación social más portentosa que conoce la historia de la humanidad. Esta transformación ha sido el producto de los esfuerzos colosales, de los sacrificios admirables, del trabajo tenaz e incesante de millones de hombres, orientados en su gigantesca labor por el partido monolítico de Lenin.

Y durante estos quince años que han logrado convertir a un país de los más atrasados, económico y culturalmente, en el país más avanzado, en el primer estado en la historia que haya iniciado la construcción del socialismo, se ha ido acumulando un caudal, formidable, verdaderamente precioso, de experiencias, enseñanzas, realizaciones, etc., que constituyen una contribución práctica de inmenso valor a la lucha por su

emancipación y su triunfo de clase en que están empeñados los proletarios de todos los países capitalistas.

¿Han contribuido en algo, los escritores revolucionarios de este país, a popularizar en las masas trabajadoras, a llevar al conocimiento de los obreros y campesinos un rebeldía contra el capital, esas enseñanzas, esas experiencias, esas realizaciones de la U. R. S. S. que marcan clara y positivamente cual es el verdadero camino para la lucha, cual es el sendero más seguro para la victoria?

¿Han iniciado los escritores revolucionarios de la Argentina una verdadera lucha, orgánica y decisiva, contra la cultura burguesa, contra la influencia del arte, de la ideología de las clases dominantes, para anular su influjo y reemplazarlo por el influjo de una cultura revolucionaria, proletaria, que permita el rápido avance del marxismo-leninismo, única orientación que podrá asegurar la victoria de la clase trabajadora?

¿Han sido descarnados, implacable y consistentemente, los social-fascistas, los "izquierdistas", los radicales y demás demagogos de igual calibre, en forma tal que las masas laboriosas no puedan llamarse a engaño al recibir la palabra o el escrito de todos estos colaboradores de las clases feudal-burguesas de nuestro país?

Y la lucha contra la guerra, esa lucha que hoy por hoy debe ocupar uno de los primeros planos en las actividades de los escritores revolucionarios, ¿ha sido llevada a cabo en forma que permita advertir la existencia de una acción enérgica en forma decidida, práctica y certera? En el Chaco Boreal caen destrozados, ferocemente mutilados, miles y miles de proletarios y campesinos, que las clases opresoras sacrifican innoblemente a los intereses de la Standard Oil y de la Royal Dutch, y para satisfacer sus propios apetitos.

La guerra se extiende cada vez más por la América Latina, y las armas, generosamente entregadas por los imperialistas en pugna, entorchócanse allá en Perú y Colombia y Ecuador, anunciando nuevas y más espantosas masacres de trabajadores. En la China, la guerra contra el imperialismo invasor, contra las potencias rapaces, continúa con toda intensidad. Y la agresión de las potencias a la tierra del proletariado prosigue preparándose febrilmente.

¿Cuál es la labor de los escritores revolucionarios de la Argentina, de los que se han comprometido a luchar contra el fascismo y al social-fascismo, contra la guerra imperialista y en defensa de la Unión Soviética, durante el tiempo transcurrido?

¿Qué han hecho en ese sentido?

¡NADA!

Esta comprobación, de una realidad indiscutible, pone a la orden del día, y con más fuerza que nunca, la necesidad de la organización de una literatura revolucionaria que cumpla, inmediata y realmente, los compromisos que implica el aceptar los tres puntos enumerados antes, y

bases de la actuación de todos los escritores revolucionarios del mundo entero.

LITERATURA REVOLUCIONARIA

Sabido es que la teoría marxista de la literatura, el método aplicado por los marxistas en ese dominio de la ciencia, como en los otros, está orientada por la idea de que es la lucha de clases la que determina la evolución de la literatura y que ésta refleja el carácter de aquella.

Si aceptamos que la sociedad está dividida en clases, en relación al lugar que ocupan los hombres dentro del sistema de producción, llegamos a admitir que toda clase vive en condiciones sociales, económicas, políticas, especiales y por ello tiene una mentalidad de acuerdo a esas condiciones. La literatura y el arte en general no hacen más que reproducir esa psicología bajo su forma específica. Y en la obra literaria esas formas específicas son las imágenes creadas por el artista. Desde luego, que una clase social jamás está sola, puesto que lucha contra otras clases. En consecuencia, la literatura constituye una arma activa en la lucha de clase y no puede ser comprendida fuera de esa lucha.

Esta arma, en las especiales condiciones actuales, necesita ser utilizada por la clase explotada, en forma enérgica y audaz, que coadyuve verdaderamente al proletariado en su lucha material contra el capitalismo. Las tareas inmediatas a cumplir por la literatura revolucionaria han sido señaladas muchas veces y los escritores de nuestro país tienen los antecedentes y la experiencia de los escritores proletarios de la U. R. S. S., de Alemania, de Estados Unidos, de Hungría, de Austria, etc., etc., quienes han sabido desahoyar una verdadera y provechosa labor de cultura revolucionaria, que ha repercutido hondamente en las masas trabajadoras, contrarrestando grandemente la influencia de la cultura burguesa, y ayudando a crear una fuerte conciencia de clase.

Esos antecedentes y esa experiencia, no deben ser dejados de lado, sino que, por el contrario, débense aprovechar hasta su grado máximo para crear en nuestro país la literatura revolucionaria que sea una verdadera y eficaz arma defensiva y ofensiva en manos de la clase a quien pertenece.

"No solamente somos escritores — ha escrito Becher — sino que también, y en ello radica nuestra razón de ser, somos revolucionarios. Es sólo con tal condición que seremos escritores con vida, escritores revolucionarios. Es por ello que tenemos el deber no solamente de producir literatura, sino también de colaborar en organizar esa literatura, es decir, a alejar de la producción literaria el factor arbitrario, el factor azar, y velar por que la producción literaria obedezca a un plan".

A un plan que utilizando el materialismo dialéctico y basándose en los tres puntos principales ya citados, sirva por entero a la causa de la

revolución socialista, tendiendo una línea divisoria que agrupe claramente, a uno y a otro lado, a los escritores que estén bajo la bandera de la lucha de clases, bajo la enseña de la dictadura del proletariado, y a los que sirven a la burguesía y tratan de apuntalar, con sus lomos serviles, el ruinoso edificio del capitalismo.

MANOS A LA OBRA

Todavía estamos a tiempo para dar un fuerte impulso que tienda a convertir la incipiente y desapercibida literatura revolucionaria de nuestro país en una verdadera literatura revolucionaria de masas. Aún gozamos de un poco de paz, y aunque los cañones truenan en el Chaco, y las espuelas se dejan oír en nuestro país, quizás sea posible realizar alguna obra antes de que el deslazamiento hacia la guerra de la Argentina se transforme en hechos bélicos consumados.

Hemos de ponernos, pues, manos a la obra, y nuestra principal tarea, nuestra labor de más responsabilidad ha de ser, ante todo, la lucha contra la guerra, procurando, con nuestros esfuerzos, quebrar la pasividad de las masas trabajadoras ante el cada vez más inminente peligro de las contiendas armadas. La consigna del frente único revolucionario contra la guerra imperialista deberá ser popularizada hasta el máximo posible, y su contenido infiltrado lo más hondamente que se pueda en la conciencia de las multitudes.

Luego la lucha contra el social-fascismo y el izquierdismo demagógico, contra los radicales y demás bandos políticos feudal-burgueses, vendidos a uno u otro imperialismo, ha de ser desencadenada con toda la intensidad factible.

La ofensiva contra la cultura burguesa, con vistas a su más amplia neutralización; la lucha contra la reacción; la defensa de la Unión Soviética; la divulgación de los esfuerzos y realizaciones de la revolución proletaria; la propaganda de la edificación socialista de la U. R. S. S., y en particular de las obras gigantescas de los planes quinquenales; todo esto será parte integrante de la gran tarea cultural que corresponderá efectuar a los escritores revolucionarios organizados, mediante una literatura de clase puesta por entero al servicio del proletariado.

Es en tal sentido, camaradas, que debemos ponernos a la obra a partir de este XV aniversario de la gloriosa revolución rusa, internándonos así de lleno en la única senda que lleva a los trabajadores revolucionarios de todos los países, obreros, campesinos, intelectuales y estudiantes, a través de los escombros del viejo y repudiado orden de cosas, al nuevo orden socialista de la humanidad laboriosa, que abolirá la esclavitud capitalista y de clases.

Números atrasados

Disponemos de ejemplares atrasados del número: 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, al precio de \$ 0.20 el ejemplar.

La Unión Soviética, único país progresista

Sidney Webb ha expuesto, como sigue, sus impresiones de viaje a través de la Unión Soviética:

Hemos recorrido 7.000 kilómetros, del mar Báltico al mar de Azof, y del mar Caspio a la frontera polaca, y por todas partes se nos ha acogido amablemente, dispuestos siempre a servirnos, y hemos tenido la posibilidad de ver todo lo que hemos querido ver.

CARACTERÍSTICAS DE LA U. R. S. S.

1o. La Unión Soviética es un país lleno de esperanza y de confianza como ningún otro país.
2o. Por todas partes se constata una gran energía no solamente en los medios gubernamentales, sino en todas las personas con las cuales nos hemos entrevistado.

3o. Lo que más nos ha impresionado en todos los pueblos que hemos tenido ocasión de visitar es la gran solidaridad que existe en la política y en los fines que se persiguen.

4o. Lo que nos ha sorprendido es el enorme progreso realizado por la Unión Soviética no solamente en el dominio de la industria, sino también en el de la instrucción pública, así como en todos los dominios de la cultura. La voluntad de aprender nuevas cosas es extraordinaria en todos los obreros, hombres y mujeres. Todos quieren perfeccionar su cualificación en instrucción y conocimientos técnicos.

EL ÚNICO PAÍS PROGRESISTA DEL MUNDO

No puedo olvidar la gran impresión que me ha hecho el que la Unión Soviética continúe sin ser alcanzada por las consecuencias catastróficas de la desagregación del sistema capitalista, que por todas partes se manifiesta por una asombrosa disminución de la producción. La Unión Soviética es el único país del mundo donde la producción aumenta sin cesar y rápidamente y donde no hay paro. Yo creo que el secreto de este hecho es que la organización de la producción en la U. R. S. S. no persigue la obtención de beneficios, sino el aumento de la consumación, lo que implica que el control de la producción se encuentre en manos de los representantes directos de la consumación, es decir, de las cooperativas de consumo y del Gobierno.

Lo que sobre todo me ha causado gran alegría es que, en la Unión Soviética, la mujer es exactamente igual al hombre, entregándose a toda clase de trabajos y encontrándose frecuentemente en los puestos más elevados, y que en la U. R. S. S., la maestra, por ejemplo, no está obligada, como en la Gran Bretaña, a renunciar a su profesión cuando se casa. Además, la salud de las madres es protegida especialmente por un descanso pagado durante algunos meses del embarazo y la lactancia. La Unión Soviética ha sabido reunir un máximo de libertad y un máximo de protección de la salud de la mujer en beneficio del niño.

La radio-telefonía en la Unión Soviética

En todos los rincones de la U. R. S. S., en las plazas, en las calles, en los caminos, en los clubs obreros, en los pueblos, en las grandes fábricas y en las escuelas, la radio atrae a la multitud. Reune a los escuchas alrededor de los altoparlantes, los uno, los organiza.

El cincuenta por ciento de las emisiones son consagradas a la instrucción general, y al análisis de los hechos económicos y políticos. Además de las informaciones corrientes de las retransmisiones de las grandes a-embeas, y de las sesiones importantes (por ejemplo el sensacional proceso Raquin), existe una radio diario, dedicada a la educación política general. Este diario transmite artículos políticos, discute los problemas planteados por la vida y la política de las diferentes clases sociales y critica las debilidades del frente económico de los soviets. Estas lecturas, todas "tendenciosas" no se asemejan a los áridos artículos de los periódicos. La música tiene aquí una gran función, creando una imagen sonora alrededor del texto. Así, por ejemplo, un resumen de la vida obrera será acompañado con trozos de música proletaria y una descripción de los acontecimientos revolucionarios de la China por una selección de música popular china.

La "radio-educación" se ha ocupado en estos últimos tiempos del aspecto científico y cultural de los actuales problemas de la edificación soviética, la radio escuela ha obtenido grandes éxitos. Este método pedagógico, que por medio del micrófono, lanza a través del éter cursos de agricultura y de técnica, cursos de cultura general y lenguas extranjeras, pedagógicos, etc., se difunde una vez cada año.

LA RADIO-UNIVERSIDAD

Aproximadamente el 30 ojo de todas las emisiones son consagradas en la U. R. S. S. a cuestiones de cultura general, empleando esta expresión en su sentido más amplio. Después de haber ensayado durante cierto tiempo, un sistema de conferencias aisladas, la "Radio-Universidad Obrera y Campesina" fué fundada en el otoño de 1928, primero en Leningrado, después en Moscú. Esta tentativa de reunir motivos pedagógicos distintos en un sistema único de Radio-enseñanza, merece una consideración más profunda. El primer año dió los resultados siguientes: 3.000 estudiantes se inscribieron de los cuales sólo 400 terminaron el año en curso (12 ojo). En Moscú sólo hubieron 600 escuchas, pero por el contrario en el año 1929-30, esta cifra se multiplicó por 50, alcanzando a 28.000. En Leningrado la proporción de estudiantes que terminaron el año fué de 25 ojo. En el curso del tercer año de su existencia, la "Radio-

Universidad" de Leningrado cuenta 20.000 escuchas y la de Moscú 130.000. El hecho de que el número de los libros editados en 1930 en Leningrado para completar los cursos de radio sobrepasara, en cinco o seis veces el número de estudiantes inscriptos justifica la suposición de que un gran número de escuchar no inscriptos participaron del trabajo. Este éxito se explica por la poderosa sed de conocimiento que caracteriza actualmente a las masas obreras de Rusia. Su trabajo en las grandes usinas no les permite seguir los cursos de las escuelas superiores; se reúnen entonces alrededor del altoparlante y consagran sus descansos a los estudios en común. La audición de los curso en grupo anima el trabajo y la emulación. Círculo de estudiantes ávidos de saber se constituyen en todas partes, sobre los buques de guerra, en los clubs obreros, en las casas colectivas. Para conservar un sentimiento de contacto personal entre las masas de escuchas y los conferencistas, éstos son enviados de tiempo en tiempo en gira. Por otra parte los estudiantes se reúnen en casa de los profesores de la radio-universidad y realizan ejercicios prácticos, por ejemplo, de lenguas extranjeras. Además, los estudiantes hacen deberes escritos. (En el curso del año 1929-30, 15.000 de esos trabajos fueron corregidos en la radio-universidad de Leningrado). Cada materia diferente dispone de medios de enseñanza particulares, y ciertas secciones, tales, por ejemplo, la Facultad de "Radio-montaje" que cuenta 50.000 estudiantes, editan sus propios libros. La educación por radio se extiende siempre; pero simultáneamente las autoridades centrales de la radiotelefonía se ocupan del problema, dado el desarrollo gigantesco de la industrialización y la necesidad de una preparación intensiva de nuevos técnicos que de ella resulta, adquiere una importancia extraordinaria. Nuevas escuelas técnicas superiores se fundan constantemente en los campos, pero, una parte de las

RUSIA

Cómo y con qué se construye un nuevo mundo

El Plan Quinquenal en Acción por J. Grinco, Comisario de Finanzas de los Soviets. Colección Actualidad, = \$ 0.20. — Los pedidos deben hacerse contra estampillas, giro o valores. Descuentos por cantidad. Sa Martín 345, Buenos Aires.

cátedras permanecen desocupadas pues escasean todavía los pedagogos calificados. El servicio de esos profesores libres sería pues asegurado por radioconferencistas. Solamente, los ayudantes necesarios para los trabajos prácticos estarían en el lugar. Se ha establecido que treinta y tres radio-profesores desde los institutos centrales podrían proporcionar el trabajo de 6.000 profesores locales.

COLABORACION DE LOS ESCUCHAS

La realización de un programa cultural y político tan vasto exige naturalmente como condición previa que la masa de los escuchas se sienta participar de una manera activa en esos trabajos. Para lograr ese objeto, una Sociedad de Amigos de la Radiotelefonía se ha fundado, organización que posee actualmente una sección local en cada gran explotación y en cada gran colonia agrícola. Estas secciones locales eligen correspondientes, llamados "radiokors" que envían al radio diario informaciones locales y observaciones sobre las transmisiones. Los obreros no organizados en esa sociedad suelen también enviar por propia iniciativa informes sobre sus condiciones de trabajo. Para animar esta actividad espontánea los gastos de envío según un arreglo aceptado por el Comisariado de Correos y Telégrafos, no se exigen para las cartas dirigidas a las autoridades de radiotelefonía.

La estación central de Moscú recibe ella sola de 800 a 900 cartas diarias. Estos informes son estudiados por redactores especiales que llevan al micrófono el 50 o 55 ojo de ellos. Los restantes son examinados y una parte impresos. Ninguno es dejado sin respuesta. Para familiarizar a los escuchas con la técnica de la transmisión, cada estación especial dispone de salas públicas, donde se realizan conciertos y debates. Pero la gran mayoría de los escuchas no asiste a estas reuniones. Por eso los colaboradores y directores de la radiotelefonía dan cuenta de su actividad en las mismas explotaciones. Conciertos y representaciones siguen a menudo a estos informes, a título de ejemplo y después comienza la discusión en el curso, de la cual, los obreros critican a menudo severamente las transmisiones de la estación.

Estas explicaciones con los escuchas sobre los lugares mismos de trabajo son de gran utilidad y sobre todo para los mismos conferencistas, que se puden así en contacto íntimo con los alumnos y pueden extraer de la experiencia de ellos útiles enseñanzas. Si por una parte las masas de escuchas son de esta manera puestas al corriente del trabajo de las organizaciones de R. T. ellas son por otra parte llamadas a participar directamente en las transmisiones. Por supuesto, esta colaboración, para comenzar sólo es pasiva. El micrófono se instala en los lugares de trabajo. Estas representaciones sonoras, acompañadas de explicaciones dadas por los obreros mismos proporcionan una excelente imagen del frente económico de la Unión Soviética.

Citemos como ensayo interesante de "mise en scène" de un auto-reportaje de la masa, la transmisión por radio de los trabajos de Dnieprostroi que tuvo lugar el 2 de diciembre de 1930. Este "montaje" de episodios separados dió una idea general sonora de la edificación de la usina. Los preparativos de la emisión comenzaron un mes antes; era una experiencia particularmente difícil porque se atribuía demasiada importancia a una reproducción perfecta y exacta de todos los ruidos.

La transmisión hasta Moscú, distante 1.200 kilómetros, fué realizada con la ayuda de 16 micrófonos y 12 amplificadores. Esta experiencia puede ser considerada como el tipo de los reportajes de este género, actualmente realizados de una manera general en la nueva Rusia.

Hay que señalar también, los "radio-films". Para dar vida a ciertas emisiones, se las divide en varias secciones, entre las cuales se intercalan trozos musicales y literarios. Una idea directa se desarrolla en todo este "montaje" artístico, que comprende discursos políticos, escenas diversas, conferencias literarias, cantos corales y música instrumental, creadora de energía. Esas transmisiones, introducidas en Leningrado en 1915 fueron llamadas "radio-films". Su propósito es exponer en forma melodramática imágenes de la vida y de la lucha de los trabajadores. El asunto es habitualmente la biografía de un personaje político o un episodio de la Revolución.

Debemos agregar que los representantes del público han constituido un "Consejo Artístico y Político de Radiotelefonía". Las autoridades deben resolver sobre las proposiciones formuladas por ese organismo. Cursos especiales se han creado para la formación de directores y redactores de Radiotelefonía.

MIGUEL DROVSKINE, (director musical de la Estación de Leningrado).

Quiere Vd. Saber?

Del marxismo?
Del movimiento internacional?
De la Revolución Rusa?
De la construcción del socialismo en la U. R. S. S.?
Escribanos sobre los temas que le interesan y le seleccionaremos el material.

Utilice el servicio de Librería de ACTUALIDAD,

en esta forma ayudará con el producto de las ganancias a propulsar una cantidad mayor de ediciones.

ACTUALIDAD

Servicio especial de Librería

La administración de esta Editorial atiende pedidos de libros, folletos, cuadernos, etc., y literatura del movimiento proletario en general.

Los pedidos deben hacerse acompañando giro, cheque o estampillas a la orden de la EDITORIAL ACTUALIDAD.

BIBLIOTECA CARLOS MARX —	
(edición de lujo, en volúmenes tamaño cuartito, magníficos encuadernados).	
HISTORIA DE LA COMUNNE DE PARIS. Lissagaray: 551 páginas	12.50
CARLOS MARX, Historia de su vida. Franz Mehring: 576 páginas	15.00
EL MANIFIESTO COMUNISTA. C. Marx y F. Engels; edición comentada con notas históricas y todos los documentos sobre los orígenes del Manifiesto y su trascendencia para la historia social. 597 páginas	12.50
LA REVOLUCION DE 1917. por Nicolás Lenin, Tomo 1	12.50
Id. Id. Tomo 2	17.50
Id. Id. Tomo 3	17.50
EL CAPITAL. Carlos Marx. Los tres tomos completos. Encuadernados	25.00
ANTI-DURING. Biblioteca de Carlos Marx Engels	12.50
CRITICA SOCIAL —	
EL PLAN QUINQUENAL DE LOS SOVIETS. G. Orinko, tercera edición: 327 p. y siete diagramas	3.50
UN NOTARIO ESPAÑOL EN RUSIA. Diego Hidalgo, tercera edición, ilustrada con 17 fotografías: 284 páginas	2.50
EL ARTE Y LA VIDA SOCIAL. Jorge Plejanov: 200 páginas	2.50
HOMBRES Y MAQUINAS. Larisa Reissner: 260 páginas	2.50
LOS HOMBRES EN LA CARCEL. Victor Serge: 312 páginas	2.50
LOS HOMBRES DE LA DICTADURA. Joaquín Maurín: 248 páginas	2.50
RUSIA. Henri Barbusse: 210 páginas	3.50
EN LOS PUESTOS DE COMBATE DE LA REVOLUCION. Bonch-Bruévich: 404 p.	3.75
MEMORIAS DE UN BARBERO. G. Germannetor: 294 páginas	3.00
LA REVOLUCION ESPAÑOLA. (De la monarquía absoluta a la revolución socialista). por J. Maurín	2.50
ESPAÑA, REPUBLICA DE TRABAJADORES. E. Ehrenburg: 232 págs.	2.50
GENESIS DEL CAPITAL. Carlos Marx	1.25
PREGUNTAS Y RESPUESTAS. Stalin	0.75
REFORMA Y REVOLUCION. Rosa Luxemburg	2.00
CÓMO SE FORJA UN PUEBLO. Rodolfo Lopus	3.00
NOSOTROS LOS MARXISTAS. Antonio Ramos Olivares	3.00
CÓMO ME HICE MARXISTA. A. Chapovalov	3.00
LA CRISIS BRITANICA EN EL SIGLO XX André Stegried	4.00
LA ECONOMIA MUNDIAL Y EL IMPERIALISMO. por Bujarin (N.) 272 págs.	2.00
LA CIENCIA EN EL PAIS DE LOS SOVIETS. I. G. Crowther: 177 págs. y producción de grabados	2.00
HISTORIA DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE. Yaroslavsky	2.50
LA REVOLUCION ESPAÑOLA (1808-1814, 1830-1833, 1840-1843). Carlos Marx: 196 páginas	2.50

ESCUELA DE BOLCHEVIQUES. Samuel V. Harper	3.00
EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL DE LOS SOVIETS. W. Molotoff	1.50
RUSIA AL DIA. Julián Zugazagoitia	4.00
COMO ESTA RUSIA. Lihanni O'Flaherty	3.00
EL ALMA DEL NIÑO PROLETARIO. Otto Rühle	3.00
EL SOCIALISMO, EL ANAQUISMO Y EL SINDICALISMO. Bertrand Russell	2.50
FABRICA DE SUEÑOS. Elias Ehrenburg	3.00
LA LUCHA POR EL LENINISMO. Stalin	1.00
COMO TOMARON EL PODER LOS BOLCHEVIQUES. John Reed	0.50
EL PROGRAMA DE LOS BOLCHEVIQUES? N. Bujarin	0.50
EL COMUNISMO EN ACCION. A. Riera	0.50
EL SOCIALISMO EXPUESTO POR CARLOS MARX	2.00
INTRODUCCION AL MATERIALISMO DIALECTICO. A. Thalheimer	0.90
EL PLAN QUINQUENAL TRIUNFA. Molotov	0.90
SOCIALIZACION DE LA AGRICULTURA. C. Kautzky	0.90
10 AÑOS DE TERROR BLANCO. A. Chiarini. Prefacio de Clara Zetkin	1.00
MEMORIAS DE UN BOLCHEVIQUE. Yaroslavsky	2.00
PRECIOS, SALARIOS Y GANANCIAS. seguro de Trabajo asalariado y Capital (160 LA REVOLUCION RUSA DE 1905, de Gorin	1.50
EL PARTIDO BOLCHEVIQUE EN LA ACCION. Tomo II de Páginas Escogidas de Lenin	2.00
MANIFIESTO COMUNISTA. Marx y Engels. Edición completa	2.00
ANARQUISMO Y COMUNISMO. Preobrazensky	1.50
EL EXTREMISMO, ENFERMEDAD INFANTIL DEL COMUNISMO. Lenin	2.00
COMUNISMO. Lasky	2.00
EL ESTADO DE LOS SOVIETS. M. L. Schlesinger. 12 láminas y 1 mapa	2.00
MISERIA DE LA FILOSOFIA. Marx	0.60
LAS REALIDADES DEL CAPITALISMO —	
EL DINERO EN LA POLITICA. Richard Lewinshon: 289 páginas, en cuarto	4.50
EL PARAISO NORTEAMERICANO. Egon Erwin Kisch: 313 páginas	3.50
MUSOLINI DESENMASCARADO. A. Kurella: 247 páginas	3.00
PERCEJO. H. Sinclair	3.00
CARBON. H. Sinclair	2.50
SU MAJESTAD EL RICO	2.75
LOS ENVENENADORES DE CHICAGO. H. Sinclair	3.00
CRISIS CICLICA O CRISIS DEFINITIVA DEL CAPITALISMO. Varga	0.20
LA CRISIS ECONOMICA MUNDIAL. Radek	0.10

TODAS LAS NOVEDADES SOBRE la Rusia Soviética, y el movimiento literario de cultura proletaria. En el servicio de Librería de ACTUALIDAD.

DOCUMENTOS VIVOS —	
LA RUSIA DE HOY Y LA DE AYER. Edición encuadernada, 100 págs. E. Dillon (26 pesetas)	3.00
EL ACORAZADO, POTEMKIN. Historia de la sublevación de la escuadra rusa a la vista de Odessa en el año 1905. E. Slang: 160 páginas, tres fotografías y 17 cuadros de la película	3.25
EL PROCESO DREYFUS. Dr. Bruno Weil: 262 págs.	3.00
ESPIAS Y SABOTEADORES (El sabotaje del plan quinquenal): 216 págs.	2.50
CARTAS DEL FRENTE Y DE LA PRISION. Carlos Liebknecht: 255 páginas	2.50
EL TRABAJO ROJO. J. Kuczyński, Carlos Radek y otros. 212 pág. y 8 láminas	3.00
CARTAS INTIMAS. Lenin: 332 páginas	3.00
CARTAS DE LA PRISION. Rosa Luxemburgo: 257 páginas	3.00
LA CONQUISTA DEL TRIGO POR LOS SOVIETS. Anna Louise Strong: 222 p.	3.00
LA INTERNACIONAL SANGRIENTA DE LOS ARMAMENTOS. Otto Lehmann: 205 p.	2.00
CARLOS MARX. (Ensayo para un juicio), segunda edición. R. Wilbrandt: 224 págs.	2.00
QUE ES UNA CONSTITUCION? Fernando Lasalle: 160 págs.	2.00
VIDA DE BAKUNIN. Iswolsky	2.00
HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA RUSO. G. Zinoviev	2.00
LENIN. Maxim Gorki	0.50
RECUERDOS PERSONALES DE C. MARX. Lenin	0.50
INTRODUCCION AL MATERIALISMO. Marx y Engels	2.50
TRES MAESTROS. (Dickens, Dostoyevski por Stefan Zweig): 242 páginas	2.50
MIS ANDANZAS POR EUROPA. Charlie Chaplin, edición ilustrada con 8 fotografías: 285 páginas	2.50
ZOLA. H. Barbusse: 242 páginas	2.50
OBRAS COMPLETAS DE MAXIMO GORKI (edición esmerada, tamaño cuarto menor, en magnífico papel apergaminado):	
DÍAS DE INFANCIA. 351 páginas	5.00
ENTRE GENTE EXTRAÑA. 110 páginas	6.00
LA NOVELA PROLETARIA —	
EL CEMENTO. Fedor Gladkov, segunda edición: 127 páginas	3.00
EL DESFALCO. Valentín Kataev: 242 páginas	2.50
EL DELATOR. Liam O'Flaherty: 227 págs.	2.50
SCHKID, LA REPUBLICA DE LOS VAGABUNDOS. Jetyk y Dantelov: 123 págs.	3.00
SANTA MISERIA. Sillapera: 251 páginas	2.50
UN PATRIOTA 100 POR 100. Upton Sinclair: 302 páginas	2.50
EL TORRENTE DE HIERRO. Alejandro Serefimovitch: 241 páginas	2.50
SOBRE EL DON APACIBLE. Miguel Chokhlov: 147 páginas	12.00
EL OBRERO. Stijn Strekvels: 203 páginas	2.50
ROJO CONTRA ROJO. José Brothigh: 261 páginas	2.50
JUDIOS SIN DINERO. Michael Gold: 312 p.	2.50
EL TUNGSTENO. César Vallejo: 206 páginas	2.50
HUJA DE LA TIERRA. Annes Smedley: 357 páginas	3.00
EL PECADO ROJO. Julia Peterkin: 219 págs.	3.00
HOTEL AMERICA. Maria Leitner: 225 páginas	3.00
LA CALLE SIN SOL. N. Tokunaga: 351 págs.	3.00
PASAJEROS DE TERCERA. Kurt Klaeber: 270 páginas	3.00
LA CALLE SIN NOMBRE. Marcel Aymé: 231 páginas	3.00

HA NACIDO UN NIÑO. Charles Yale Harrison: 201 páginas	2.50
DE LA MINA AL CEMENTERIO. J. C. Grant: 275 páginas	3.00
MI MADRE. Cheng Tehenz: 201 págs.	2.50
MANHATTAN TRANSFER. por John dos Passos, segunda edición: 246 páginas	3.00
MI MADRE Y YO A TRAVES DE LA REVOLUCION CHINA. Cheng Tehenz: 208 páginas	2.50
DABBITT. Sinclair Lewis, segunda edición: 143 páginas	3.00
ELEVACION. Henri Barbusse: 296 páginas	2.50
EDIFICACION. Leónidas Leonov: 315 págs.	3.50
EL INFIERNO. H. Barbusse: 270 páginas	3.00
LA NUEVA TIERRA. Fedor Gladkov: 265 páginas	3.00
SAMUEL BUSCA LA VERDAD. H. Sinclair	2.00
CUENTOS JUDIOS. Raimundo Geiger: 300 páginas	3.00
LA NOVELA DE LA GUERRA —	
LOS QUE TENIAMOS DOCE AÑOS. Ernesto Guevara, tercera edición: 301 páginas	3.50
EL SARGENTO GRISCHA. Arnold Zweig: segunda edición: 157 páginas	3.00
CUATRO DE INFANTERIA. Ernst Johann: 285 páginas	2.50
EL FUEGO. Henri Barbusse (edición popular): 309 páginas	1.75
SANGRE EN EL TROPICO (Novela de la revolución varquí en Nicaragua), por Hernán Rodríguez: 258 páginas	2.50
LOS GENERALES MUEREN EN LA CAMA Charles Yale Harrison: 238 páginas	2.50
LA DERROTA. Fiedorf	2.00
EL TEATRO POLITICO —	
TEATRO DE LA REVOLUCION ("Danton" y "Los Leños") Romain Rolland: 198 págs.	2.50
EL TEATRO POLITICO. Erwin Piscator: 272 páginas, tamaño cuarto. H. Bismarck	3.00
HINKEMANN Y LOS DESTRUCTORES DE MAQUINAS. W. Toller: 226 págs.	2.50
CINEMA SOVIETICO. de Mousouriank	2.00
CUADERNOS DE DOCUMENTOS POLITICOS. —	
LA REVOLUCION CHINA. N. Bujarin	3.00
TERROR ROJO Y TERROR BLANCO. N. Krielenko	0.10
COMO SE COLECTIVIZA EL CAMPO EN RUSIA. A. L. Strong	0.10
JORNADAS DE OCTUBRE. I. K. Naumov	0.40
EL MARXISMO. N. Lenin	0.10
CÓMO DEFENDER A LOS OBREROS SIN TRABAJO. Patrista	0.40
LA REVOLUCION BURGUESA Y LA REVOLUCION PROLETARIA. Besenich	0.40
LA COLECTIVIZACION DE LA AGRICULTURA. Stalin	0.40
EDICIONES ACTUALIDAD —	
LA VIDA SEXUAL EN RUSIA. Froubot	0.30
LO QUE SERA EL SEGUNDO PLAN QUINQUENAL. Molotov	0.30
HACIA UNA CULTURA PROLETARIA. Gorki	0.20
PROTECCION Y LIBRECAMBIO. Marx y Engels	0.20
PROBLEMA AGRARIO. Engels	0.20

A. B. C. del Comunismo
por N. Bujarin.
Nueva edición, corregida y actualizada con el texto en idioma ruso. — Ejemplar \$ 0.76.
Descuentos por cantidad.

El próximo número aparecerá el Jueves 1.º de Diciembre

